

SABADO 26 DE JUNIO

1852.

SABADO 26 DE JUNIO

1852.

EL DIARIO ESPAÑOL,

POLITICO Y LITERARIO.

SE SUSCRIBE

en provincias en las principales librerías, y administraciones de correos y por medio de librerías, franca de porte, á la orden del administrador de El Diario Español. En París, en la librería Española, rue de Provence, núm. 12.

PRECIO DE SUSCRICION.

Un mes...	20 rs.
Tres idem...	60
Un mes...	24
Tres idem...	72
Un mes...	30

SE SUSCRIBE

en Madrid en las oficinas de El Diario Español, calle del Carmen, núm. 32, y en las librerías de Montaner, Carrera de San Jerónimo; Garsa, calle Mayor, 10; Villa, plazuela de Sto. Domingo, 1; Olivares, calle de la Concepción Gerónima, núm. 13.

PRECIO DE SUSCRICION.

Un mes... 12 rs.
Tres meses... 36

El Orden del jueves se ha propuesto dar el golpe de gracia á los que no tenemos la envidiable dicha de compartir su entusiasmo por el sistema económico del actual ministerio; y como fruto de sus laboriosas elucubraciones durante varios días, publica un artículo magistral (según su intención á lo menos), en que no sabemos qué admirar más, si lo jactancioso de la entonación ó la flojedad de sus argumentos.

Parece increíble que al cabo de tanto tiempo, y después de un anuncio hecho con pompa solemne, un periódico que tiene á su favor todos los elementos apetecibles, que cuenta ó puede contar con todos los datos oficiales, y á quien las oficinas del estado, desde la mas elevada hasta la mas modesta, se han naturalmente un deber de contribuir con sus luces, conocimientos y experiencia; parece increíble, repetimos, que por contestación á las objeciones que en su escasez de medios pueden emplear los pobres diarios que no están de acuerdo con la marcha política y administrativa del gobierno, se hayan presentado consideraciones de tan poca sustancia como son las estampadas en el artículo á que nos referimos. Y esto no prueba que los redactores del Orden no rebosen de saber y de inteligencia, que harlo han justificado y justificaran diariamente ambas cosas; esto no prueba que las oficinas del gobierno no vengan lealmente en su ayuda; esto lo que prueba es que la causa, cuya defensa les está encomendada, adolece de tantos puntos vulnerables, se presta tan perfectamente á todo género de objeciones, que no hay fuerzas humanas capaces de salvarla del severo fallo que la conciencia pública, la justicia y la imparcialidad han de pronunciar decididamente contra ella.

Nosotros, que no somos entendidos, y que carecemos además de los abundantes recursos oficiales de nuestro colega, vamos, sin embargo, en el presente artículo á sostener las opiniones que consignamos en los que han dado ocasión á esta polémica, lisonjeándonos desde luego de que habrán de salir con vida del peso de los ataques bajo los cuales ha pretendido abrumarlas la poderosa superioridad del Orden.

Principiemos por el corte de cuentas. Para demostrar el aserto de uno de nuestros números anteriores, de que el Sr. Bravo Murillo había cortado la cuenta con el arreglo acordado de la deuda del tesoro por los atrasos del personal y material, nos valdremos de argumentos que el Orden no pueda rehusar, nos valdremos de sus mismas palabras, de sus propias definiciones.

«Verdadero corte de cuentas, dice el Orden, fué el de 1828, cuando el gobierno dejó de pagar los créditos atrasados del personal y del material, disponiendo que se diesen á los interesados documentos de la deuda sin interés.» Ahora bien, si el año de 1828 lo único que se hizo fué dejar de pagar en metálico los créditos atrasados del personal y del material, dando á sus tenedores en equivalencia papel del estado; si á esta operación la clasifica el Orden de verdadero corte de cuentas, ¿cómo habremos de calificar las operaciones, no solo análogas, no solo parecidas, no solo semejantes, sino casi comple-

lamente iguales? ¿Por ventura la diversidad de la persona que ordena la operación ó la de la época en que se verifica, ha de producir una diversidad en sus atributos esenciales? La operación que practicada por primera vez en abril de 1828 por don Luis López Ballesteros, fué un verdadero corte de cuentas, repetida en 1831 por el Sr. D. Juan Bravo Murillo, ¿dejará de ser también un corte de cuentas? ¿Pero es exacto el hecho de esta repetición? Nuestros lectores juzgarán por sí mismos en vista de los artículos que vamos á copiar literalmente, tomado el primero de la ley de 18 de agosto de 1831 arreglando la deuda del material, y el segundo del decreto-ley (esperamos que en gracia de la verdad se nos perdonará lo absurdo de la denominación) de 18 de diciembre del mismo año, arreglando la del personal.

DEUDA DEL MATERIAL.

«Artículo 1.º Se procederá á una liquidación general de la deuda del tesoro, contraída desde el 1.º de mayo de 1828 hasta el 31 de diciembre de 1849, y dividida en personal y material.»

«Art. 2.º Comprenderá la deuda del personal todos los débitos procedentes de sueldos, pensiones y asignaciones personales, devengados en la época mencionada.»

«Art. 3.º El pago de la deuda del personal se sujetará á lo que se establezca en la ley anual de presupuestos, mientras que por una especial no se determine el medio de extinguirlo.»

«Art. 4.º La deuda del material abrazará todos los débitos comprendidos en la misma época que se hallen representados por libranzas, cartas de pago ú otros documentos expedidos por cuenta y á cargo del tesoro, etc.»

«Art. 5.º Los tenedores de créditos del material recibirán en pago billetes del tesoro, á cuyo reintegro é intereses se destinaron por lo menos 10 millones de reales en cada año, comprendiéndose en los presupuestos del estado la cantidad correspondiente.»

DEUDA DEL PERSONAL.

«Artículo 1.º Sin perjuicio de lo que resuelvan las Cortes, la deuda del personal, que según el artículo 2.º de la ley de 3 de agosto último comprende los débitos del tesoro por sueldos, pensiones y asignaciones personales devengados desde el 1.º de mayo de 1828 hasta el 31 de diciembre de 1849, abrazará también los procedentes:

1.º De las mensualidades rebajadas según las leyes de presupuestos de los años de 1850 y 1851 á las clases activas y pasivas; y

2.º De las que algunos individuos de las mismas clases hubieren devengado y no cobrado en dichos años y el de 1852, por hallarse á la sazón percibiendo á título de derechos caducados, los haberes que les correspondieron en otras épocas ó situaciones.»

«Art. 3.º Previa la liquidación general prevenida en el art. 1.º de la referida ley de 3 de agosto, y en el real decreto de 5 de setiembre último, se convertirán los créditos del personal en títulos al portador sin interés, que se distinguirán de los demás efectos públicos y se dividirán en dos clases.»

¿Qué diferencia hay entre la operación del año 28 y la del año 51? Una sola, y es que al papel que se emite en equivalencia de los créditos procedentes del material se le señala un interés de 3 por 100, al paso que por el arreglo de 28 se espidió papel sin interés. Fuera de esta diferencia, fuera de esta injustificable disparidad de condición en créditos por lo menos igualmente sagrados, todo es igual, absolutamente igual, en ambas resoluciones; la una ha venido á ser la prolongación de la otra: el Sr. Ballesteros dijo: liquidense y conviértanse en

deuda sin interés los atrasos pasivos del tesoro hasta abril de 1828; y el Sr. Bravo Murillo ha dicho: liquidense y conviértanse en deuda sin interés los mas y en deuda con interés los menos, los atrasos pasivos del tesoro, desde abril de 28 hasta 31 de diciembre de 1849 los primeros, y hasta el año de 1852 los segundos. De consiguiente, si lo que se hizo en el año de 1828, según el Orden, fué un verdadero corte de cuentas, VERDADERO CORTE DE CUENTAS tiene que ser lo que se hizo en 1831. El argumento es incontestable.

Para poder descargar los hombros del Sr. Bravo Murillo de la incómoda responsabilidad que lleva consigo el hecho innegable de haber contraído la imponente masa de deuda flotante que siempre en fatal progreso arrojan de sí las columnas de la Gaceta, apela el Orden á un recurso que en personas tan entendidas solo puede traducirse por la completa ausencia de mejores razones. Dice el Orden que en el año de 1850 se pagaron gruesas cantidades por cuenta de obligaciones comprendidas en presupuestos anteriores: trascríbemos literalmente sus palabras para que nuestros lectores puedan apreciar mejor el argumento y la contestación. Hélas aquí:

«De ningún año tenemos datos tan exactos y tan completos como acerca de el de 1850, gracias al presupuesto que corre impreso con todos sus pormenores, y gracias, sobre todo, á la importante publicación de la cuenta general del estado durante aquel ejercicio. Pero sin duda alguna no han consultado este documento los que hablan de un corte de cuentas hecho por el señor ministro de hacienda: de otro modo, habrían visto en la cuenta del tesoro público (página 250), que solo en el curso del mencionado año los pagos ejecutados por cuenta de las obligaciones comprendidas en los presupuestos que rigieron hasta fines de 1849, ascendieron á la suma de 444.237.799 rs.»

Si; habíamos tenido presente el documento á que se refiere nuestro colega, y porque lo habíamos tenido presente y á la vista dimos por sentados los hechos en que fundamos nuestra deducción: Sabíamos que si en la página 230 de la Cuenta general del estado, respectiva al año de 1850, había una partida de 444.237.799 rs., procedente de pagos ejecutados por cuenta de las obligaciones comprendidas en los presupuestos que rigieron hasta fines del año de 1849, aparecía en la página 10 del mismo documento otra partida de ciento cincuenta y cuatro millones, la cual, procediendo de rentas y contribuciones de los presupuestos que rigieron hasta fines de 1849, fué cobrada por el tesoro en 1850. En la buena fe que indudablemente caracteriza la conducta observada por el Orden en todas las polémicas que suscita, no comprendemos cómo, ya que citó la partida de cargo, pudo prescindir de tomar en cuenta la partida de data. Si nosotros hiciéramos uso de los mismos recursos dialécticos de que se vale nuestro colega, tendríamos derecho á inferir de su omisión que «no han leído este documento (la Cuenta general del estado) los que echan en olvido que el Sr. Bravo Murillo cobró en 1850 154 millones, correspondientes á presupuestos de años anteriores.»

Pero hay mas todavía, y es que á la partida de descargo que dejamos estampada debemos añadir una, no despreciable por cierto, la cual, aunque en la

cuenta general del estado aparece, equivocadamente sin duda, como ingreso propio del presupuesto de 1850, corresponde de justicia al de 1849. Nos referimos á los 11.697.501 rs., que en la página 46 de la cuenta mencionada se figuran como producto de los azogues. Sabido es que sobre las existencias de este mineral había el ministro de hacienda que cesó en 1849 levantado ciertas sumas para atender á las obligaciones del presupuesto. El Sr. Bravo Murillo enagénó después estas existencias á condiciones sumamente ventajosas, y que dieron por resultado la diferencia de los once y pico de millones entre la cantidad por que se habían empeñado y la cantidad por que fueron vendidas. Si esta versión es exacta, como seguramente debe serlo, según nuestra creencia, á los 154 millones debemos añadir 11 mas que cobró el Sr. Bravo Murillo á cuenta de ingresos anteriores al año de 1850, y con los cuales tuvo mas que suficiente para atender al pago de esos 144 millones que resultaron contra los presupuestos de la misma anterioridad.

De suerte que, según los datos del documento á que nos remite nuestro apreciable colega, la cuestión puede formularse del modo siguiente:

El Sr. Bravo Murillo cobró en 1850 por los presupuestos que rigieron en el mencionado año hasta fines de 1849, 165.810.581 rs. Pagó por cuenta de los mismos presupuestos los mismos 165.810.581 rs. Resulta por consiguiente á favor de dichos presupuestos, ó lo que es lo mismo, los presupuestos que rigieron en años anteriores al año de 1850, una suma de 165.810.581 rs. En 1850 han hecho á los presupuestos de los años siguientes, el estimable Sr. Bravo Murillo, un obsequio de, 21.352.789 rs.

Continuando el Orden en su tarea de analizar en la parte únicamente favorable á su propósito la cuenta general del estado, dice que además de los 144 millones de que nos hemos ocupado, ha pagado el tesoro en 1850 por obligaciones anteriores, las siguientes partidas:

Por atrasos de clases pasivas, de sueldos devengados en años anteriores á los que rigieron en 1850, 27.733.060 rs. Reintegros, atrasos y pagos por sueldos de empleados en activo servicio, 55.240.051 rs. etc., etc.

Nuestro primer movimiento al leer estas dos partidas, fué naturalmente el de recurrir á la cuenta general del estado de 1850; y vimos que figuraban incluidas en el documento marcado con el número 6 en dicha cuenta, y que lleva por epígrafe (llamamos la atención de nuestros lectores) OBLIGACIONES DEL PRESUPUESTO DE 1850.

No es eso todo: para disipar el mas pequeño motivo de duda que pudiera asaltar á los que, poco

prácticos como nosotros, manejan con dificultad esta clase de publicaciones, en el margen superior de la página 276 de la cuenta general, donde se hallan estampadas las dos partidas en cuestión, se lee una especie de advertencia que dice así: «Siguen las obligaciones del presupuesto de 1850.»

Sin necesidad de ulteriores consideraciones, sin otro argumento que el que de sí arrojan el epígrafe y la advertencia, podíamos dispensarnos de examinar la justicia ó injusticia con que el Orden quiere hacer recaer sobre las administraciones anteriores á 1850 la responsabilidad de las dos partidas de que se trata; pero á fin de que se vea que no pretendemos eludir, no la discusión, sino la mas amplia latitud de la discusión, añadiremos algunas reflexiones todavía. Aceptando el modo de discurrir ensayado por el Orden, el Sr. Bravo Murillo, si dejase de pagar atenciones que, aunque comprendidas en su presupuesto de gastos, tuvieran un origen anterior, estaría en su derecho alegando la disculpa de que él no las había contraído; al paso que satisfaciéndolas parece que hace una obra de supererogación; es decir, que hace mas de lo que debe, mas de aquello á que se halla rigurosamente obligado. Para el Sr. Bravo Murillo los intereses de la deuda del 3 por 100, por ejemplo, deben hallarse en este caso, porque no es el Sr. Bravo Murillo quien la ha creado en su mayor parte; por el contrario, los ministros de hacienda que sucedan al Sr. Bravo Murillo, si hemos de atenarnos á los peregrinos razonamientos del Orden, por mas que los intereses del 3 por 100 diferido y los 30 millones que se irán destinando anualmente para la amortización de la deuda del tesoro, sean una obligación del presupuesto respectivo, cuando se suscite una cuestión como la presente, podrán formar una cuenta como la que figura el Orden, y decir: es verdad que en mi presupuesto de gastos existen 20 millones para la amortización de la deuda del personal del tesoro; pero eso no es cuenta mia, sino del Sr. Bravo Murillo que la creó: es verdad que hay también una partida de 10 millones para la deuda del material; pero esa, si la pago, será haciendo un sacrificio en favor del ministro que determinó su conversión: es verdad, puede añadir, si es en el año de 1870, que en mi presupuesto de gastos figuran 152 millones á que subirá el interés del 3 por 100 que fué y dejó ya de ser diferido; pero eso que lo componga el que hizo el arreglo general de la deuda del estado; quien lo enredó que lo desenrede, como decía el otro.

Tal es el absurdo á que conduce la admisión, como bueno, procedente y lógico, del argumento empleado por el Orden al presentarnos las dos partidas que hemos copiado como prueba de obligaciones anteriores al presupuesto de 1850, satisfechas por el Sr. Bravo Murillo. Para que los lectores de El Diario Español puedan apreciar debidamente la fuerza de las observaciones que acabamos de esponerles, vamos á trasladar, sacados de la cuenta general del estado, los detalles de el pormenor de las dos partidas citadas, que es el siguiente:

FOLLETIN.

EL MEZZO MATTO.

RECUERDOS DE LA VIDA SICILIANA.

(CONTINUACIÓN.)

Un día á la salida del sermón, se entretenía el marqués con otros curiosos en ver salir á las lindas topatelles—que es el nombre que se dá á las mujeres vestidas con dominó negro.—En el pórtico de la iglesia había un grupo de jóvenes, riéndose del mezzo matto. Una persona notablemente hermosa se destacó del grupo donde se entretenía hablando al abrigo del capuchón, y echó al pasar una mirada tan dulce y tan compasiva al Sr. Germano, que no pudo menos de conmoverse.

—Signorina, dijo aproximándose, ¿qué, no queréis divertiros con el hombre de los diez y seis tari?

—¡Ay! contestó la topatelle, no quiero divertirme con nadie. Yo estoy también mezzo matto, pero es de penas.

—La fortuna no tiene corazón, y se persigue á una persona como vos. Vuestros hermosos ojos me parecen fatigados por las lágrimas ó por el trabajo.

—Vuestra señoría no se engaña: trabajo y lloro.

—Pues bien; el encuentro de un loco de mi especie produce algun consuelo. Confíadme vuestras penas.

—Lo que tienen de bueno mis pesares, dijo la topatelle, que puedo contarlos en pocas palabras, y sin ruborizarme. A los diez y seis años perdí padre y madre. Una parienta anciana, muy pobre, me recogió en su casa; las enfermedades habían agriado su humor, y me echaba en cara el pan que me daba. Una tarde que la llevaba á la iglesia, me riñó con tanta dureza, que me puse á llorar de despecho en medio de la calle. Un joven que nos había seguido se sentó á mi lado y me dijo al oído: «Carmina, sé que os maltratan y que sufrís. Casaos, y no os reñirán mas. Yo os ofrezco, con micorazon, la independencia y la tranquilidad. Nada poseemos ni uno ni otro; pero somos jóvenes, y cuando se ama, la fatiga y el

trabajo se cambian en placer.» Miré con enternecimiento al que se expresaba de aquella manera. Era un hermoso joven; lei en sus ojos la honradez de su alma. Por toda respuesta le tendí la mano. Fué á casa y me pidió por esposa. Mi vieja parienta, muy contenta con desembarazarse de mi, no hizo oposición alguna. Me casé con Antonio Messi. El gozo y el amor habitaron en nuestra casa mientras que estuvo en ella el pobre Antonio. Este trabajaba en una fábrica de naipes. Al cabo de un año le di un hermoso niño, que es ahora todo mi consuelo. No sé qué fatal idea le ocurrió á mi marido de ir á ver un primo que tenía en Siracusa. Partió á pesar de sus presentimientos. Tres días después me escribió una carta desesperada en la que me anunciaba su enganche de marinero de un navío. El primo de Siracusa me dijo después que habiendo navegado mi Antonio algunas veces en una speronare, sus conocimientos náuticos y su aire determinado habian llamado la atención de un reclutador de marineros. Se trató primero de seducirlo, y como se resistiese, se le tendió un lazo, y se le ayudó á que se alistase voluntariamente con amenazas y palos.

—¡Cuerpo de Cristo! exclamó el marqués; la leva de marineros no está permitida aquí.

—No está permitido todo lo que se hace.

—Es necesario reclamar, gritar, tronar.

—Cada día trae sus fatigas, prosiguió Carmina. Mi hijo tiene seis meses. Para criarlo es menester alimentarme yo. ¿No sabéis que solicitando se pierde el tiempo y el trabajo en este país? Cuando trabajo demasiado, se irrita mi leche. Quisiera dormir, y el disgusto me lo impide. Llora, y me echó en cara mis lágrimas. Mientras que una vecina tiene cuidado de mi niño, he venido á ofrecer una pequeña vela á Santa Agata, y os pregunto si al salir de aquí podéis hallarme dispuesta á reirme á costa de mi prógimo.

Al llegar á la casa de Carmina, el marqués pidió permiso para entrar á ver al niño, lo que se le concedió con gusto. Dió una vuelta á la cuna, descubrió un poco el niño, y quedó admirado de su frescura y sus macizos brazos.

—¿Qué niño tan hermoso! dijo restregándose las manos. No habrá nunca bastantes como este. Seria muy triste perder este fruto de la Sicilia. Para conservarlo, velaremos sobre la madre.

A la voz del Sr. Germano, el niño abrió los ojos, y dió unos gritos agudos; la fuerza de sus pulmones fué un nuevo motivo de entusiasmo para el marqués. Así que Carmina volvió á dormir al niño, tomó su labor; pero había dado tres puntadas cuando tuvo que dejar la aguja para volver á la cuna y cantar una canción.

—No os agiteis así, dijo el marqués. Cantad trabajando y yo meceré al niño.

Carmina cantó una canción de nodriza, cuyo estribillo era: «Dormi purriddu! La dulzura del acento siciliano daba á estas palabras un encanto particular. Hacía un cuarto de hora que el niño dormía, y todavía seguía meciendo el marqués. La madre volvió la cabeza y cantó sonriendo: «Si se viera á un esclavo transformado en niñera, se le llamaría mezzo matto. Duermes, pobre hijo mio, que un gran señor te mece. ¡Dormi purriddu!

Sea que el encuentro de un mezzo matto cause placer, ó que nuestro marqués tuviese talentos particulares de naya de niños, ello es lo cierto que el infante y su madre se encontraban bien con los cuidados que se les tenían asiduamente. Los ojos de Carmina volvieron á tomar muy pronto su primer brillo, el bienestar de la salud volvió á aparecer en sus mejillas, y los vecinos, observando mas comodidad en la casa, admiraron la eficacia de la buja ofrecida á Santa Agata la Antigua. Una noche el Sr. Germano fué á anunciar á su nueva amiga que sus vastos proyectos y su misteriosa empresa lo llamaban á Siracusa. Al oírlo, parecía que la salvación de la Sicilia dependía de este viaje fantástico; añadió que así de lejos como de cerca, sabría socorrer al niño y á la madre. Carmina dejó caer su aguja.

—¿Qué diablo de loco sois! dijo con viveza; ¡me enviareis también de lejos los consuelos, las palabras afectuosas, los cuidados de todos los instantes que me inspiraban el ánimo, la esperanza y la alegría! Guardaos vuestros socorros y no me arrebatéis á mi amigo.

—El medio de no dejar á los que se quieren, es seguirlos á donde van, contestó el marqués.

—¡Eh! ¡puedo seguirlos con un niño de seis meses, sin noticias de mi marido, sin saber si el pobre Antonio es muerto ó vivo?

—Todas esas son otras tantas razones para venir

conmigo. Sabed que un lazo invencible une la desaparición de Antonio con la pérdida de mi fatal proceso. El día que encuentre lo que ando buscando, conseguiremos una triple victoria. Carlos, el arriero de brazos de hierro, se casará con la Zita de pecho de acero, vuestro marido os será devuelto, y yo me libraré de la carga que me abruma; pagando al fin esa terrible deuda de diez y seis tari que hace de mi un vagabundo y un rebelde á las leyes, se volverá á levantar mi barrera de madera de su caída, y si la desgracia quiere que el pobre Antonio Alessi haya encontrado la muerte en el mar, os proveyeré inmediatamente de otro esposo tan tierno y tan obsequioso como él, pues vuestro chico necesita una legión de hermanos y hermanas, á menos que no prefirais tronar conmigo y no volver á verme jamás. ¿Con que estáis convenidos que me acompañéis á Siracusa?

—No comprendo una palabra de vuestro lenguaje de mezzo matto, contestó Carmina; pero tengo confianza en vos, y os acompañaré aunque sea al fin del mundo.

Para colocar cómodamente á la madre y al hijo, aumentó nuestro hombre su convoy con un mulo. Se depositó el niño en uno de los huecos del seron. Carmina, con los pies metidos en el otro hueco, podía cuidar á su niño y darle el pecho, sin dejar de caminar. Carlos se alegró mucho de conducir tan buena compañía. A fin de evitar las miradas de los curiosos é importunos, la caravana se puso en marcha al amanecer; salió de la ciudad por la puerta Ferdinandina, y ya estaba á bastante distancia, cuando se supo en Catania que el mezzo matto llevaba á otra parte sus extravagancias. La guitarra y la literatura de camino de Carlos entretuvieron agradablemente el cansancio de los viajeros. El segundo día de viaje, como á cosa de las cuatro, las herraduras de los mulos empezaron á resonar sobre la antigua vía de piedra construida por Hieron, el amigo de los romanos. La tumba de Arquímedes apareció en medio del desierto de mármol en donde se elevaba en otro tiempo la tumba de Siracusa, que fué en los días de su esplendor la ciudad mas grande y mas populosa del universo.

—Amigos míos, dijo el Sr. Germano, tenemos tiempo; las puertas de la plaza de guerra no se cierran hasta una hora después de ponerse el sol; con que descansaremos aquí.

En pie y con los brazos cruzados sobre las ruinas de la gran puerta de Exapilion, se puso el marqués á contemplar el espacio inmenso que ocupaba otras veces el cuartel de Epipolis. —Tres millas todavía, dijo con énfasis, tres millas antes de encontrar una habitación, una muralla en pie, y sin embargo, estamos en Siracusa! ¡Millon y medio de hombres han estado reunidos en este recinto! ¡Salud á la rival de Atenas y de Roma! ¡Qué multitud en esas plazas públicas! ¡Qué movimiento en ese puerto! ¡Admirad esos templos, esos palacios, esas obras maestras de las artes, esas inmensas velas que surcan el mar, ese comercio floreciente, esos valerosos ejércitos que batieron á Alcibiades, á Nicias y á Demóstenes! ¡Oh Siracusa! en ningún lugar de la tierra se puede vivir mejor que bajo tu clemente cielo. No me asombro de esa población que se agita en tu seno como un hormiguero. ¿A qué, pues, podrá hacerse creer que la civilización querria marcharse allá abajo, al estúpido y bárbaro Septentrion, á esos territorios ingratos y helados donde Cesar enviaba á los que ya no quería, á morir de consunción? ¿Qué idea! Preguntad al sábio Arquímedes si es posible esto. ¿Qué ha sido de Siracusa?... ¡Escombros! informes escombros!

Vieno el marqués que sus compañeros lo miraban con ojosiñquitos, se calló y se tapó la cara con las manos. Luego pareció que se afligía como acometido por algun pensamiento desconsolador. Se sentó, y por último se tendió con los brazos cruzados y la cara hacia la tierra. Repetidos sollozos salían de su pecho, y cubría de besos la piedra de la antigua puerta de Epipolis. Carlos creyó que debía advertir á su patron que se acercaba la hora del Angelus. El marqués se levantó y volvió á recobrar la alegría al pasar por el puente levadizo de la Siracusa moderna, que no era otra cosa que el antiguo cuartel de Ortigia. El señor Germano, escogió buenas habitaciones en la posada del Sole, y salió á pie para ver la ciudad. Al cabo de media hora lo encontró Carlos, con los codos apoyados sobre el antepecho de la fuente de Areluza, empujando una escaramuza con una docena de lavanderas metidas en el agua hasta las rodillas.

(Se continuará.)

Individuos que no devengan haber.

Pensiones de los Monte-píos civiles...	2.973,736 20
de gracia...	1.067,872 31
de los Monte-píos militares...	3.472,404 48
Haberes de los retirados de guerra y marina...	9.531,218 2
de los convalidados de Vergara...	439,853 21
Pensiones de los regulares esclavizados de ambos sexos...	2.864,378 1
Haberes de los jubilados de todos los ministerios...	4.012,692 27
de los cesantes de idem, incluidos los emigrados de América...	3.428,034 4
de los individuos de los cuerpos suizos...	131,632 18

SECCION 11.ª

REINTEGROS, ATRASOS Y PAGOS AFECTOS AL PRODUCTO DE LAS RENTAS.

Personal.

Atrasos por sueldos de empleados en activo servicio, que fallecieron ó cesaron en el goce de sus derechos.

Material.

Obligaciones á metálico procedentes de la venta de bienes del clero secular endosados al banco, que vencieron en 1850...

Pagos ejecutados.	Reintegros obtenidos.	Líquido sa' isfecho.
27,924,823 3	491,762 10	27,733,60 27
12,430,266 3	»	12,430,266 3
31,303,009 31	597 12	31,303,279 18
3,002,867 30	»	3,002,867 30
4,833,326 7	»	4,833,326 7
389,100 0	»	389,100 0
330,000 0	»	330,000 0
32,304 30	»	32,304 30
53,243,968 31	3,937 9	53,240,031 22

Obligaciones atrasadas del género á que pertenecen las espresadas en la columna que precede, vienen siendo desde hace mucho tiempo obligaciones normales de todos los presupuestos de gastos; lo mismo figuran en el de 49 que en el 50, y en el de 51 que en el de 52. Si el Orden quiere, no tenemos inconveniente alguno en analizar y discutir con él una por una todas esas partidas, y le demostramos hasta la evidencia la exactitud de nuestra aserción.

Otro de los objetos que al parecer se ha llevado el Orden al ingerir en el debate los pagos referidos, ha sido el de vindicar á sus patronos de ese cargo que por lo visto tanto les arredra, y con razón, de haber cortado la cuenta desde fines de diciembre de 1849. Pero aun en este terreno, nuestro colega no puede menos de salir vencido. El verdadero corte de cuentas, ó sea el arreglo de la deuda del tesoro por atrasos del personal y del material, no se verificó hasta el año de 1851; de consiguiente, mal pudo haber surtido efecto alguno cuando no existía, es decir, un año antes. Ahora, si el Orden entiende que para que el corte de cuentas sea verdadero, debe recoger el tesoro de los que tuvieron la suerte de cobrar, el importe de lo que se les pagó á cuenta de sus atrasos, eso ya es otra

cuestión; pero ni aun este triste recurso le queda al Orden, por la razón de que ha calificado de verdadero corte de cuentas la operación que se hizo en el año de 28, limitada exclusivamente á convertir en deuda sin interés los créditos contra el tesoro por atrasos del material y personal. Por último, y ya que nuestro apreciable colega ha insistido con cierta indefinición frívola sobre el punto tan peligroso para él del corte de cuentas, diremos que sobradamente merecido tiene un cargo de esta especie la administración que, al proceder, con objeto de rescatar el crédito nacional, á un arreglo de toda la deuda del estado, mutila y corta en mas de MIL MILLONES la cuenta y el importe de los intereses vencidos y no satisfechos de los fondos consolidados del 4 y 5 por 100.

Si fuéramos á ocuparnos hoy de otros muchos puntos tocados por el Orden en el artículo á que contestamos, nuestro trabajo sería interminable. En el número de mañana concluiremos la tarea que nos hemos impuesto, y mientras tanto pueden ir nuestros lectores ejercitando la bondad de su corazón en compadecer al que por un sentimiento de honrosa lealtad se ve precisado á defender tan desesperadas causas.

Cuando entre nosotros hay aun quien sostenga que una población, mas ó menos considerable, es la sola base para calcular la utilidad que al capital nacional puede ofrecer una gran línea de ferro-carril; cuando en los rendimientos inmediatos del dinero que cuesta un camino de hierro se busca la conveniencia de esta clase de vias, y no en los valores positivos de la actividad, del ensanche de los mercados, del desestanco de los productos, de la multiplicación de los cambios y del consiguiente aumento de la riqueza pública y del bienestar que promueven; cuando solo á la ciencia práctica del comercio y de las poblaciones productoras debemos lo poco bueno que se ha hecho y se proyecta en esta clase de comunicaciones, sin las cuales es hoy de todo punto inútil aspirar á un papel siquiera regular entre las naciones de Europa; cuando alguno de esos hombres iluminados y de gran corazón, nacidos en las crisis regeneradoras de un pueblo, para obviar la trabajosa lentitud del desahuce con su afluente y su energía, falto del socorro que debería hallar en la opinión y en los encargados de esclarecerla, tiene que valerse de los elementos que encuentra á mano para adelantar su grande obra, hasta conjurando los espíritus malos y revolviendo con su vara mágica las negras heces del Erebo; cuando esto sucede entre nosotros, no debemos preguntar por qué siendo España la nación marítima de mas y mejores puertos de Europa, madre de todos los pueblos latinos independientes del Nuevo Mundo, dueña en el de dos magníficas provincias, y privilegiadamente situada para estrechar con aquellos pueblos las relaciones y sostener la congenial influencia de la Europa continental, apenas tenemos con las islas de Puerto-Rico y Cuba una comunicación mensual por vapor, lenta y muy imperfectamente servida.

Si los demas países marítimos desatendiesen con igual negligencia este poderoso elemento de política, de comercio y de fuerza, nos serviría lo menos de consuelo el adagio de los indolentes. Pero la Inglaterra tiene ya en su poder las relaciones de casi todos los pueblos del mundo, á los cuales sirve con una flota formidable de vapores, dirigida en el sentido de la mayor conveniencia para la política y el comercio británico. Los mares del Norte de Europa, el Mediterráneo, las aguas de Africa, de Asia, de la Oceanía y del Océano y el Pacífico americano, están surcados en todas direcciones por los paquetes ingleses de vapor; y se forman nuevas compañías para esta clase de servicio, siempre que cualquiera nueva relación del comercio nacional ofrece bastantes recursos para sostener un aumento de esa triple fuerza civilizadora, que parece destinada á anular la necesidad de los ejércitos permanentes; de esa grave pesadilla de las naciones comerciales, estrechando la conexión del mútuo interés de los pueblos, é inspirando á los que la posean un profundo respeto á su propia organización política y religiosa, cualquiera que esta sea. Así sostiene la Inglaterra sus instituciones. En las empresas de comunicación por vapor, como en las demas

que extienden su nombre, no escasea el socorro del erario ni la concesión de libertades al capital y á la energía de sus ciudadanos. No contenta con servir la comunicación de los principales mercados del mundo, y resuelta á fecundar hasta las últimas arrierías de su comercio y sus relaciones políticas, aumenta el auxilio de unos cinco millones de duros que anualmente dá á las compañías de vapor que conducen su correspondencia marítima, concediendo nuevas subvenciones á otras que se encargan de correr entre los archipiélagos del Pacífico y de la Oceanía.

Después de Inglaterra, la nación que mejor ha sabido comprender las ventajas de este sistema de comunicaciones, es precisamente aquella de cuyo poder naval debe España ser la rival mas atrevida en una competencia pacífica. Si es cierto que la riqueza, la prosperidad y la grandeza que se asiman, en pueblos que tienen que hallarse en perpetuo contacto, producen entre ellos un mútuo respeto, es también indudable que, cuando de dos pueblos de esta clase uno se deja superar por su rival, las instituciones de este ganan en prestigio, y en la opinión de todos los hombres y pueblos, lo que aquel pierde en su indolente y relativa oscuridad. Y ojalá, en tal caso, que esa oscuridad le ocultase á las miradas del mundo; porque abiertos como hoy tiene los ojos sobre las cuestiones de importancia y bienestar nacionales, la pequeñez del que pudiendo ser grande no lo es, y el descrédito del que debiendo gobernarse bien y moralmente se gobierna mal, le conduce sin remedio á la ruina de sus instituciones; quizá á la absorción inmediata de todo lo que no sea el corazón de su entidad nacional. Los Estados-Unidos, en el breve tiempo que llevan de navegación atlántica por vapor, han adquirido una perfección tan extraordinaria, que obligó á las empresas inglesas de la misma clase á adoptar en la construcción de sus buques la reforma, de que son notable ejemplo los vapores Arabia, Persia, Himalaya, Africa y otros de diversas líneas. El costoso litigio de los vapores de Collins, que corren entre Nueva-York y Liv pool, ha sido causa del escaso rendimiento de la empresa norte-americana, comparado con el capital invertido en la construcción y el servicio. Mas el gobierno y las cámaras de Washington no hicieron desear mucho tiempo su socorro. Convencidos de que la subvención de unos 20,000 duros que el tesoro pagaba á la compañía por cada viaje entre los Estados-Unidos é Inglaterra, no bastaba para asegurar la prosperidad de la empresa, acabaron de subir aquella subvención á 33,000 duros por cada viaje; suma que el erario recobra en su mayor parte, ó casi totalmente, en el valor de la correspondencia conducida por los vapores. Por otra parte, el número de vapores norte-americanos, con subvención y sin ella, que navegan entre la California y los puertos de la América central sobre el Pacífico, se aumenta todos los dias. Otra empresa subvencionada establecerá pronto una comunicación entre la California y el Asia meridional. De las comunicaciones entre Nueva-Yo k

y Southampton, el Havre y Bremen, hace ya algunos años que está encargada la compañía de Livingston y Wells, también subvencionada; y esta misma compañía acaba de celebrar un contrato con el gobierno sardo, contrato que puede tener para nuestras relaciones la consecuencia mas grave. Asociados la casa de Livingston Wells y compañía con la de Pietro Koster de Génova, solicitó del gobierno de Cerdeña una subvención por el trasporte de la correspondencia; la subvención fué concedida en la cantidad de 50,000 duros anuales, con la condición ademas de que el gobierno entregará á la empresa todo el importe de la correspondencia que escada de esta suma. Exigióse como obligación principal á la compañía que sus vapores no locaran en otro puerto del Mediterráneo que el de Génova, y uno de España; y nos consta que la prohibición se entiende particularmente con los puertos del reino de las Dos Sicilias.

Pero lo mas serio para nosotros de esta actividad, es el aumento prodigioso y continuo de las comunicaciones entre el litoral oriental de los Estados Unidos y los puertos atlánticos de la América del Centro, por donde se hacen hoy casi todos los cambios y el tránsito entre los dos mares. Estos vapores tienen por punto de recalada ó de convergencia para cambiar la correspondencia y los pasajeros, á nuestro puerto de la Habana, entre el cual y el de Charleston hace ademas un viaje bi-mensual esclusivamente por vapor norte-americano. Estos son los conductores de la correspondencia del comercio español de Antillas con todos los mercados de Europa, sin exceptuar los de España, país situado, sin embargo, á menor distancia de nuestras provincias de Ultramar, que ningún otro del antiguo continente, excepto los occidentales de Africa. No es necesario ahondar mucho en la reflexión para comprender el efecto moral que debe causar en el ánimo de nuestros compatriotas de América, y en el crédito de nuestra nación entre las demas, la evidencia continua de que las carlas que al mismo tiempo salen de Madrid, por ejemplo, para la Habana, por Cadix, y por Francia, Inglaterra y los Estados Unidos, llegan antes á su destino por el gran rodeo de la última via, que por la primera, que es la recta y casi una tercera parte mas corta. Y no es solo la celeridad del trasporte; la frecuencia de las comunicaciones por vapor entre las posesiones españolas de América y los Estados Unidos es ya semanal, y al paso que lleva podrá ser mucho mayor antes de largo tiempo, porque los Estados Unidos no se desquidarán en aprovechar todo lo que nuestra indolencia les abandone. Nuestro comercio ha de seguir naturalmente el rumbo mas expedito para satisfacer sus necesidades; y fácil es imaginar la situación á que pudiera llevarnos en América el progreso de tendencias engendradas por un beneficio evidente, por una actividad incontestada, y por un servicio positivo y grande, que no son españoles.

Aunque algo tarde, el ejemplo dado por Inglaterra y los Estados Unidos, despertó en el continente de Europa la ambición de poseer las ventajas de la navegación atlántica por vapor. Los gobiernos no pueden cerrar ya los ojos á la evidencia de que las grandes subvenciones que exige esta clase de empresas para sostenerse y prosperar, se acercan casi siempre al importe de la correspondencia, que las mismas empresas crean y facilitan con su servicio pronto y regular. Los capitalistas, estimulados por este auxilio y por la realización de fletes, que en un solo vapor ascienden á veces á la suma de setenta mil duros, por el aumento continuo de las relaciones del comercio y del movimiento de viajeros entre América y Europa, se apresuran á formar asociaciones para establecer entre sus respectivos países y el Nuevo-Mundo un servicio tan regular como el de las compañías inglesas de vapor, y aun intentan superarlas. Nuestro gobierno debe saber lo que está pasando en Francia, cuya prensa trata esta cuestión con una fe que no deja dudar de que las líneas de vapores que se van á establecer entre el país vecino y el Brasil, las Antillas, la América central y los Estados Unidos, serán servidas por grandes vapores, iguales ó superiores á los mejores ingleses, y que, bien subvencionadas ademas, no se verán espuestos al desastroso resultado del experimento de 1847. El Austria, la misma Prusia, agobiadas por su esterilizadora organización militar, se disponen á fomentar con grandes vapores-correos, á cargo de compañías subvencionadas, sus relaciones con América, Génova, Rotterdam, Amberes, Trieste, el Piamonte, la Holanda, todas las naciones marítimas de Europa, excepto la Rusia, que por costumbre rehuye todo contacto con el movimiento de la humanidad, aprestan sus capitales y el auxilio de sus gobiernos para lanzarse en esa regala gigantesca del Océano, en que las naciones van á disputarse la corona de la actividad, y el laurel de la paz y de la civilización.

España no puede quedarse atrás. Hasta aquí la inmovilidad de las naciones del continente, y en especial de las latinas, podía servirle quizá de disculpa ó paliativo; pero ahora ni ese recurso quedaría á su indolencia en promover los intereses de su comercio y en afianzar en América las simpatías y el mútuo respecto de su raza. El plazo señalado el año último para resolver de una vez esta cuestión, en cuyo acierto le va al gobierno una responsabilidad inmensa é inevitable, se acerca por momentos. Diremos cuál es nuestra opinión, y la popular en España acerca de las principales condiciones bajo las cuales debe establecerse la grande empresa de nuestros correos atlánticos de vapor. Hemos dado hoy mas campo que lo que al comenzar era nuestro propósito, á consideraciones generales que nos pareció conveniente esponer al inaugurar la discusión de este importante asunto.

Segun teníamos anunciado, ayer á las doce se verificó en una de las salas de la oficina de la deuda la subasta de las 360,000 libras esterlinas para emplearlas en la amortización de las inscripciones del 3 por 100 emitidas á favor del gobierno inglés por consecuencia del tratado de 28 de octubre de 1828.

La proposición del gobierno fué la siguiente:

En pago de las 360,000 libras recibirá el contratista en Madrid títulos de la deuda del 3 por 100 interior con el cupon corriente, los cuales se emitirán por la cantidad de 77,000,000 de rs.

Siete fueron las proposiciones que presentaron los particulares.

Hélas aquí:

Mr. Fould.	85,000,000 rs.
Manzanedo.	78,600,000
O' Shea.	81,500,000
Bayo.	76,000,000
Tapia y Calderon.	77,600,000
Toledo.	77,588,000
Salamanca.	77,200,000

La subasta fué adjudicada al Sr. D. Vicente Bayo, por ser su proposición la mas favorable.

El 21 tuvo lugar en Cádiz la reunión de alcaldes de la provincia, bajo la presidencia del señor gobernador de la misma, con el objeto de que manifestasen los medios con que podrian cooperar sus respectivos pueblos para la obra proyectada del ferro-carril andaluz. Un periódico de dicha ciudad dá cuenta del resultado de esta reunion en los términos siguientes:

«Concurrieron los representantes de 33 poblaciones, á saber: Alcalá de los Gazules, Alcalá del Valle, Algeciras, Algodonales, Arcos, Benacoz, Borsos, Bosque, Cádiz, Conil, Chiclana, Grazalema, Jerez, Jimena, Medina Sidonia, Olvera, Prado del Rey, Puerto de Santa Maria, Puerto Real, Puerto-Serrano, Sanlúcar, San Fernando, San Roque, Sotomil, Tarifa, Torre Alhaguine, Trobajena, Ubrique, Vejer, Villaluenga Villamartin y Zahara.

Abrió la sesión el señor gobernador, manifestando el objeto de la reunion, y dando á conocer el plan que no es posible dar idea de la discusión, pues basta decir que fué larga para conocer que no es posible verficarlo.

Solo si se nos ha informado, que en cuanto á propuestas específicas de cooperación, ademas de las de Cádiz y San Fernando, que ya conocen nuestros lectores, lo que tuvo alguna entidad fué la de

Alcalá de los Gazules. Dar dos millones para el camino, y costear un ramal en la parte de su término, todo con el producto de propios.

Algeciras. Dar medio millón de reales vellón. Jerez. Dar medio millón cada año, interin duren las obras, hasta completar la linea á Madrid; pero sin venta de propios.

Medina Sidonia. Vender sus propios á censo y el arbolado á dinero en nueve anualidades, adelantando un millón á cuenta del importe, aplicable al ferro-carril.

Puerto de Santa Maria. Vender sus propios con aplicación á la obra.

Puerto Real. Vender dos dehesas al propio objeto.

Sanlúcar. Donativo de 300,000 rs. vn.

De los demas, ó son triviales las ofertas, ó no están definitivamente resueltas.

Segun escriben de Navarra á la España, el prefecto del departamento de los Bajos Pirineos habia dado órdenes terminantes para derribar dos cercados que tenían levantados los franceses en el territorio llamado Quinto Real. Este hecho confirma lo que se nos comunicó hace dias de que las autoridades vecinas estaban muy distintas de apacinar las intrusiones que pudieran cometerse fuera de los limites del tratado de 1763. Sabemos al propio tiempo que el mismo prefecto, el sub-prefecto de Mauléon y algunas personas influyentes de la tierra vasca han recorrido los pueblos fronterizos, exhortando á sus habitantes á la moderación, y previniéndoles que sufriran las consecuencias de las demasías que puedan cometer.

La Gaceta no publica ayer ninguna disposición oficial.

Por real orden de 17 de junio actual, se nombra para la plaza de contador de la casa de moneda de Barcelona, dotada con el sueldo de 20,000 reales anuales, á D. Ignacio Lapena, oficial auxiliar primero de la subsecretaria de este ministerio.

Por otra de la misma fecha, se nombra para la plaza de administrador del repuesto de sales para Estremadura en Sevilla, con 10,000 rs. anuales, á D. Miguel Bravo, inspector de la administración del partido de Llerena, y para esta resulta con 8000 reales á D. Manuel de la Llera y Cueto, alcalde corregidor que ha sido de Azuaga.

Por otra de la propia fecha, se nombra para el destino de inspector tercero de la administración de contribuciones directas, estadística y fincas del estado de la provincia de Cuenca con el sueldo de 8000 reales anuales, á D. José María de Gregori Dávila, oficial primero electo de la de Santander con igual dotación; para esta resulta á D. Policarpo Blanco, que ocupa igual plaza con 6000 rs. en Huesca; para reemplazar á este último, á D. Carlos Cernadas, que lo es segundo con 5000 rs. de la de Segovia; para esta vacante á D. Antonio Herrera, que es quinto con 4000 rs. de la de Alicante; para esta á D. Fermín Gonzalez de Salazar, oficial quinto electo de la administración de las islas Baleares, y para ocupar esta última plaza con el sueldo de 4000 reales á D. Andrés Martín Sobejano.

Por otra de igual fecha se nombra para el destino de inspector segundo de la administración de contribuciones directas, estadística y fincas del estado de la provincia de Segovia, dotado con 10,000 reales anuales, á D. Martín Jáuregui, interventor que fué del depósito de comercio de Santander con igual sueldo.

EXAMEN DE LA PRENSA

El Heraldo trata de la reforma en los tribunales de la hacienda pública, publicada en la Gaceta de ayer, y se contrae á su organización. Después de asestar que el gobierno carece de facultades para determinar por sí en asuntos que afectan á los intereses, á la libertad ó á la vida de los ciudadanos, que no puede crear delitos, ni por consiguiente señalar penas para ellos, ni determinar los procedimientos á que su indagación debe sujetarse, es una cosa, dice, que no necesitamos decir nosotros, porque el mismo gobierno la confiesa. Y al confesarla, si bien es verdad que se paga un homenaje al parlamento, cuyas atribuciones se invaden, también lo es que se sienta un nuevo precedente después de los infinitos que se han sentido, que podrá después invocarse por todos los gobiernos sucesivos para legislar de real orden.

Y para probar que la reforma no es de urgencia tan apremiante como el gobierno ha querido suponer, y que el comercio ha de ser lastimado en sus intereses á causa de la excesiva latitud que se dá á la acción fiscal en el decreto de que tratamos, se espresa de este modo:

«Y bien: ¿cómo justifica el gobierno la invasión en las atribuciones parlamentarias, francamente reconocida por él enareciendo la urgencia de la reforma. Es verdad; la reforma era urgente, no hay para qué negarlo; pero la legislación pudo ser mas larga, y el

tiempo que cuando mas debe tardarse en abrir otra, no significa mucho después de los veintidos años que tiene de existencia la ley penal sobre los delitos contra la hacienda que se ha derogado ayer. Esto es bien claro y dice por sí lo bastante contra la escusa en que el gobierno ha creído encontrar su justificación.

Acerea de la cuestión comercial diremos muy poco, porque merece artículo aparte; pero diremos desde ahora para que nuestro silencio no se tenga por aprobación ó por olvido, que cuando la acción fiscal no reconoce ningún sagrado para perseguir el delito de contrabando ó defraudación; cuando puede penetrar libremente hasta el asilo doméstico, y sospechar de la adquisición de un género prohibido cuando no haya á la mano un sello ó documento con que justificar su origen, el comercio padece: ó por mejor decir, el comercio se hace imposible. El decreto de que hablamos no hace mas en esta parte, lo confesamos, que aceptar principios consagrados por la ley penal de 1830; pero la ley de 1830 se dió bajo otras instituciones, diferentes de las de ahora, y cuando la ciencia económica que tiene por pura creación de la ley, el delito de contrabando no estaba tan generalizado en nuestro país como está hoy. Ademas, ¿qué significa, para qué sirve, qué oportunidad tiene una reforma que no enmienda lo que necesita enmendarse? Eso no se llama reforma; se llama renovación, recuerdo de una ley que el uso quiere abandonar, y cuando una ley se recuerda, es para restituirla la fuerza que el tiempo le habia quitado. Estamos, pues, hoy en punto á la persecución de contrabando, á 3 de mayo de 1830. Ni mas ni menos.

Concluye nuestro colega proponiéndose demostrar la anomalía que, en su sentir, todavía existe en los tribunales de hacienda.

La España se ocupa en hacer algunas observaciones acerca del fallo que ha tenido en el consejo de estado de Francia la demanda de los individuos de la familia de Orleans contra las autoridades que han procedido al embargo y venta de los bienes.

El Constitucional contesta á la Esperanza diciéndole que se adhiera en un todo á las ideas manifestadas por el Sr. Moron en sus artículos sobre el régimen parlamentario.

El Orden, contestando al Heraldo y al Clamor, se ocupa en justificar el derecho que los gobiernos tienen para abrir créditos extraordinarios ó suplementarios, y en demostrar la imposibilidad que existe de privar á los gobiernos de esta facultad, atendida la insuficiencia de la prevision humana, pretendiendo al mismo tiempo defender al ministerio del uso immoderado que ha hecho del indicado derecho. Mas adelante hace algunas observaciones el diario semi-oficial relativamente al aserto del señor Gonzalo Moron, de que el régimen parlamentario seguido en España desde 1834 es menos aceptable que el sistema opresor de Felipe II.

El Clamor en su primer artículo lanza sobre el partido moderado una de esas injustificadas acusaciones de que tan frecuentemente hace uso; si bien hoy su generosidad ha llegado hasta el punto de conceder que existen entre nosotros algunas honrosas excepciones, y que por consecuencia no se refiere á ellas. Nuestro colega progresista alude á que, cuando se trata de alguna reforma en sentido liberal en las naciones extranjeras, sostenemos que debe rechazarse; pero que por el contrario, cuando se descubre algun medio nuevo de represion, le acomemos con avidez.

Mas adelante examina el decreto sobre la jurisdicción de hacienda y represion de los delitos de contrabando y defraudación, en el cual encuentra el diario progresista exorbitantes las penas establecidas fuera de la debida proporción con el delito; y censura ademas al gobierno por el injustificado ejercicio que hace de la potestad legislativa; á cuyo propósito dice:

«Nunca estuvo menos justificado, en nuestro concepto, el ejercicio de la potestad legislativa por parte del ministerio. Debiendo reunirse con arreglo á la constitucion en lo que resta del año los córtes actuales, ó otras nuevas, nada se hubiera perdido en esperar á su instalacion para que se ocuparan del negocio, subsistiendo algunos meses mas las disposiciones abolidas que han regido el largo espacio de veintidos años.

También reclamaban el que se hubiesen cumplido los preceptos constitucionales, la importancia y trascendencia del asunto. Cuando iban á erigirse nuevos tribunales, á clasificar delitos, muchos graves por su cuantía y reato, á establecer penas que afectan á la fortuna, honra y vida de los ciudadanos, debió pecar el ministerio de escrupulosidad en las formas con el fin de evitar dudas y conflictos. No queremos insistir mas sobre punto tan delicado. Segun nuestros principios, nunca se halla autorizado un ministerio para legislar, prescindiendo de las cámaras; pero si en algunos casos podría disimularse esto, no sería ciertamente cuando estatuyera sobre las acciones justiciables, las penas que han de aplicarse y la organización de los tribunales, bases fundamentales en lo político y en lo civil.

La Esperanza vuelve á ocuparse con motivo del artículo del Clamor, de que ayer nos hicimos cargo nosotros, de la inmoralidad política. Nuestro colega, insistiendo en las ideas que anteriormente habia manifestado sobre el particular, sostiene que su ánimo fué siempre tratar la cuestión de principios.

PARTE OFICIAL

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La reina nuestra señora (D. Q. G.) y su augusta rea familia continúan sin novedad en su importante salud en el real sitio de Aranjuez.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Continúa el decreto sobre jurisdicción de hacienda y represion de los delitos de contrabando y defraudación.

TITULO SEGUNDO.

De los delitos de contrabando y defraudación y de sus penas.

CAPITULO PRIMERO.

De los delitos.

Art. 17. Son objeto peculiar de este decreto como delitos directos:

- 1.º El contrabando.
- 2.º La defraudación.
- 3.º La seducción y resistencia contra la autoridad ó sus agentes que tenga por objeto la perpetración de los delitos de contrabando ó defraudación.
- 4.º La falsificación ó suplantación de documentos públicos ó privados, de marcas ó sellos de oficio, ó de cualquiera otro signo peculiar de las oficinas de hacienda, ó adoptado para acreditar la fabricación nacional, cometida para verificar, encubrir y escusar los delitos de contrabando y defraudación.
- 5.º El robo ó hurto de efectos estancados, existentes en los criaderos, fábricas, almacenes y dependencias de la hacienda pública.

6. Las omisiones y abusos de los empleados públicos y personas de cualquiera condición en el cumplimiento de las obligaciones que para perseguir o impedir dichos delitos de contrabando o defraudación, les impongan otros delitos comunes que se cometan para ejecutar, facilitar o encubrir el contrabando o la defraudación.

Art. 18. Se incurrirá en delito de contrabando:

1. Por cualquier acto en que se prepare inmediatamente ya sea la producción, elaboración o fabricación de los efectos estancados.
2. Por todo acto de negociación o tráfico de los mismos efectos, incluso el de revenderlos, aun cuando procedan de compra hecha a la hacienda pública.
3. Por la detención de efectos de la clase de estancados que carezcan de signos positivos de legítima procedencia, si no se acredita su adquisición legal con arreglo a las leyes y reglamentos del fisco, siempre que la cantidad detenida exceda de la que permiten las instrucciones de rentas a cada particular para su uso y consumo.
4. Por el transporte de los efectos estancados sin guías expedidas por las oficinas de hacienda, aun cuando se haga la conducción por cuenta ajena, cualquiera que sea el medio de transporte que se emplee.
5. Por la introducción en el territorio español de efectos de cualquiera especie cuya importación esté prohibida por las leyes, reglamentos u órdenes vigentes.
6. Por el tráfico de estos mismos efectos o por su conducción en cualquiera género de transporte, y por la simple detención de dichos efectos dentro de España antes de haberse alterado sus formas y empleado de hecho en los usos domésticos, si el detentador no prueba su legítima adquisición autorizada por la hacienda pública con arreglo a las leyes.
7. Por la extracción del territorio español de efectos de cualquiera especie, cuya exportación esté prohibida por las leyes, reglamentos u órdenes vigentes, y por su conducción dentro de la zona próxima a las costas y fronteras en que por las mismas leyes y reglamentos esté prohibida su circulación, o por su detención en la misma zona sin los requisitos que en aquellas disposiciones estén prescritos.
8. Por ordenar, disponer o hacer ejecutar por medio de otras personas cualquiera de los actos de contrabando que quedan expresados, aunque el que los haya dispuesto en su beneficio no los cometa por sí directa y materialmente.
9. Por asegurar o hacer asegurar de cuenta propia o por encargo de otro cualquiera operación de tráfico de efectos estancados o géneros prohibidos a la importación o exportación.
10. Por andar con buque nacional o extranjero de porte menor que el permitido por los reglamentos o instrucciones, conduciendo géneros prohibidos o procedentes del extranjero en puerto no habilitado, o en bahía, cala o ensenada de las costas españolas, y por bordear estos sitios dentro de la zona de dos leguas, o sean seis millas, que se halla señalada, aun cuando lleve su carga consignada para puerto extranjero, a menos que no sea por arribada forzosa en los casos de inferioridad de mar, persecución de enemigos o piratas, o avería que inhabilite al buque para continuar su navegación.
11. Por ocultar alguna parte del cargamento o dejar de manifestar cual sea este al requerimiento de las autoridades locales o empleados de la aduana en los casos de arribada forzosa a puerto no habilitado, bahía, cala o ensenada de las costas españolas de todo buque, cualquiera que sea la cabida y bandera.
12. Por omitir en los manifestos, certificaciones y demás documentos que prescriban las instrucciones, la inclusión de algunos fardos, bultos o cabos de fardo, o de la llegada a los puertos habilitados de cualquier buque español o extranjero, sea cual fuere su porte.
13. Por extraer de cualquier buque surto en puerto habilitado alguna parte de su carga para trasladarla, o para alijarla en tierra antes o después de la presentación del manifiesto sin haber obtenido el permiso de descarga de la aduana, y por el trasbordo o alijo del cargamento, o por parte del, en todo caso de arribada forzosa de un buque a puerto no habilitado, bahía, cala o ensenada, a menos que no preceda permiso de la autoridad competente, y se observen las precauciones establecidas cuando lo exige la necesidad de salvar la carga y el buque.
- Art. 19. Se incurrirá en el delito de defraudación:

 1. Introduciendo en territorio español géneros extranjeros o coloniales sujetos al pago de derechos de entrada, sin haber hecho el portador su declaración en la primera aduana, y pagado los derechos correspondientes.
 2. Alterando en calidad o en cantidad la relación de los géneros lícitos que se introduzcan al presentar en la aduana las notas o facturas que los declaran, en contravención a lo dispuesto en las instrucciones del ramo.
 3. Conduciendo géneros lícitos sin guías, certificaciones, sellos u otros signos comprobantes del pago de los derechos de entrada dentro de la zona o territorio en que según las instrucciones no puedan circular libremente sin ir acompañados de aquellos signos, y por la detención de los mismos géneros sin el propio requisito en el territorio donde las instrucciones lo exijan.
 4. Exportando efectos del reino sujetos al pago de derecho en las aduanas de salidas sin haberlas satisfecho íntegramente o intentando hacerlo, y justificándose la tentativa por la aprehensión de dichos efectos dentro de la zona determinada por los reglamentos, sin que sus portadores o detentadores tengan las guías competentes para legitimar el transporte o la detención.
 5. Conduciendo o trayendo en buque nacional o extranjero que arribe a puerto español géneros sujetos al derecho de entrada que no estén comprendidos en las guías, registros o certificaciones de procedencia, cuando las instrucciones exijan estos documentos como requisitos indispensables para legitimar la introducción.
 6. Defraudando o intentando eludir el pago de los derechos de consumo, así en los pueblos sujetos al derecho de puertos, como en los administrados, arrendados o encaucados, ya sea introduciendo los géneros gravados por este impuesto sin hacer la declaración ni aduana el derecho correspondiente, ya conduciéndolos dentro del radio por distintas vías de las que estén marcadas, o ya faltando a cualquiera otro de los requisitos que para evitar fraudes se hallen prevenidos por las instrucciones y reglamentos del ramo.
 7. Alterando en cuanto a la calidad o cantidad de los efectos imponibles las declaraciones o manifestaciones del contribuyente que hayan de servir para graduar la cuota del derecho de puertos o de consumo, siempre que la alteración pudiera haber producido un menoscabo al erario equivalente al 5 por 100 del importe de los derechos correspondientes a la cantidad o calidad de los géneros declarados.
 8. Omitiendo la declaración que debe hacerse para la exacción de toda contribución directa a la autoridad u oficina que corresponda, previo el requerimiento de la administración en la forma prevenida en las instrucciones.
 9. Ocultando cualquiera propiedad, contrato, sucesión, posesión u otro acto que esté sujeto a la exacción del impuesto o derecho respectivo en la referida declaración, y faltando en ella a la verdad de los hechos, o cometiendo simulación en los documentos que la justifiquen.
 10. Cometiendo falsedad en los mismos documentos.
 11. Por toda otra especie de violación de las reglas administrativas que tenga tendencia manifiesta y directa a eludir o disminuir el pago de lo que legítimamente debe satisfacerse por razón de una contribución directa o indirecta.
 - Art. 20. Los delitos conexos enunciados en el artículo 15, y cualesquiera otros comunes que se cometan para ejecutar, facilitar o encubrir el de con-

trabando o defraudación, se considerarán como de especie distinta, pero serán juzgados a la vez que éstos ante los mismos tribunales y en el mismo proceso. Sin embargo, cuando la seducción o resistencia se haga a individuos del cuerpo de carabineros del reino, resguardo marítimo, guardia civil o tropa del ejército, se estará a lo determinado en las leyes y disposiciones militares, juzgándose por consiguiente a los reos de seducción o resistencia por los consejos de guerra respectivos, independientemente del delito de contrabando o defraudación, y de los demás conexos que no sean la seducción o resistencia a los individuos de aquellos cuerpos.

CAPÍTULO II.
De las penas.

Art. 21. Las penas que se señalan por este decreto a los delitos de contrabando y defraudación, se aplicarán en mayor o menor grado desde el máximo al mínimo, según el número y entidad de las circunstancias agravantes y atenuantes que concurran en el caso.

Art. 22. Son circunstancias agravantes:

1. La calidad de empleado público en el delito.
2. Que el valor de los géneros aprehendidos, o sobre que versa el proceso, pase de 2000 rs. si fueren estancados, o de 3000 si solo prohibidos en los casos de contrabando, o que el importe de los derechos defraudados pase de 6000 rs. en los delitos de defraudación.
3. Que la conducción por tierra de géneros de contrabando se haga en cuadrilla que pase de tres hombres a caballo o a pie.
4. Que en el caso de conducir el contrabando lleven los delinquentes armas, aun cuando sean de las permitidas por los reglamentos.
5. Que se haya hecho por los mismos resistencias a la autoridad o funcionario público que les hubiere perseguido.
6. Que se haya empleado cualquier género de falsificación como medio de cometer el contrabando o defraudación.
7. Que en la operación del contrabando o defraudación haya mediado trato de aseguración.
8. Que para hacer el contrabando de géneros estancados tengan los delinquentes fábricas de elaboración, o almacén o tienda para la venta.
9. La reincidencia, y cualquiera otra circunstancia de las que prueban malicia especial en el delincuente, o trascendencia grave en el delito.
- Art. 23. Son circunstancias atenuantes:

 1. La edad de menos de 18 años en el culpable.
 2. Que no llegue a 200 rs. el valor de los géneros, objeto del proceso, si fueren estancados, y a 300 si solo prohibidos en los casos de contrabando, o que el importe de los derechos defraudados no ascienda a 600 rs.
 3. Cualquiera otra circunstancia que disminuya manifiestamente la malicia del culpado y el daño del delito.
 - Art. 24. Será pena común para todo delito de contrabando el comiso:

 1. Del género aprehendido que sea materia del delito.
 2. De las yuntas y aperos empleados en la labor para el cultivo del tabaco u otro producto agrícola estancado.
 3. De las máquinas y utensilios empleados en la fabricación y elaboración de géneros estancados.
 4. De las caballerías, carruajes, o buques donde se transporten y hallaren géneros de contrabando, si el valor de ellos llegare a una tercera parte del de toda la carga, valuándose los estancados por el precio de estanco, y los prohibidos por tasación pericial.
 5. De los géneros lícitos que se hallaren en el mismo baul, fardo, bulto o caja donde hayan sido aprehendidos los prohibidos, siempre que el valor de estos constituya una tercera parte o más de todo el contenido del bulto.

Pero no se podrán decomisar los objetos de que tratan los números 2.º, 3.º y 4.º de este artículo, siempre que resulten pertenecer a un tercero que no haya tenido complicidad en el delito, ni conocimiento del uso criminal que de ellos se hizo.

Del mismo modo los géneros lícitos que se hallaren en el baul, fardo, bulto o caja en donde hayan sido aprehendidos los prohibidos, no serán decomisados si se prueba con toda evidencia que dichos géneros lícitos no pertenecían al autor del fraude, y si a un tercero, sin cuyo conocimiento se incluyeron con los prohibidos.

Si no hubiere habido aprehensión, o no hubiere tenido lugar en la totalidad del género que por el procedimiento resulte haber sido materia del delito, se sustituirá al comiso la condena a pagar el valor del género que no haya sido aprehendido.

Art. 25. Además de esta pena común, incurrirá todo reo de contrabando de géneros estancados en una multa que no baje del triple, ni exceda del séptuplo valor del género aprehendido, o que del proceso resulte ser materia del delito, estimándose este valor por el precio de estanco.

Para el reo de contrabando de géneros prohibidos, esta pena consistirá en una multa que no baje del duplo ni exceda del cuádruplo valor del género aprehendido.

Art. 26. Será pena común en todo delito de defraudación el comiso del género en que esta se hubiere cometido o intentado cometer.

Excepcionalmente de estas penas los casos expresados en los párrafos 7.º, 8.º, 9.º y 11 del art. 19 de este decreto.

Art. 27. Los reos de delitos de defraudación sufrirán además una multa que no baje del duplo ni exceda del cuádruplo del importe del derecho o impuesto defraudado.

Así el comiso del género como la imposición de esta multa, se entenderán sin perjuicio del reintegro a la hacienda pública del derecho que haya sido objeto de la defraudación.

Art. 28. Cuando los reos de contrabando o defraudación no tuvieren bienes con que satisfacer la multa que les fuere impuesta, y el importe del reintegro a la hacienda pública del derecho o impuesto defraudado, sufrirán la prisión correccional por vía de sustitución y apremio, regulándose a medio duro por día de prisión, pero sin que esta pueda exceder nunca de dos años. La pena por equivalencia se sufrirá en la cárcel del partido o de la capital de la provincia, siempre que su duración no haya de pasar de tres meses, y precisamente en presidio correccional si fuere por más tiempo.

Art. 29. Siempre que en el delito de contrabando o defraudación ocurriere la circunstancia agravante expresada en el párrafo cuarto del art. 22, o la de ser reincidente por tercera vez, se le impondrá, además de la pena común del comiso y la pecuniaria o supletoria que mereciere, la personal de siete meses a tres años de presidio correccional.

Art. 30. Los reos procesados por el ejercicio habitual de contrabando, a quienes se justifique plenamente dicho ejercicio, sufrirán el máximo de la pena impuesta en el artículo anterior.

Art. 31. Los reos de los delitos conexos que expresa el art. 17, sufrirán por ellos las penas que establecen las leyes comunes y las militares en los casos previstos en la última parte del art. 20, sin perjuicio de las que merezcan por los delitos de contrabando o defraudación.

Art. 32. En la calificación de los cómplices o encausados de los delitos de contrabando o defraudación, se observarán las reglas establecidas por las leyes comunes.

Art. 33. En todos los procesos sobre los delitos de contrabando o defraudación en que recaiga sentencia condenatoria, se impondrá a los reos el pago de las costas procesales, y de los gastos ocasionados por el juicio.

Art. 34. De las penas pecuniarias que se imponen a los hijos que no tengan apellido propio, responderán sus padres, si estuvieren aquellos bajo la patria potestad cuando no probaren que no han podido evitarlo.

Art. 35. Los maridos responderán de las penas pecuniarias en que por contrabando o defraudación incurrieren sus mujeres, si estas no tuvieren bienes propios con que satisfacerlas, y si no probaren que no han podido evitarlo.

Art. 36. Las penas de presidio que según este decreto hayan de imponerse a mujeres y menores de 17 años, se entenderán de reclusión en una casa de corrección.

Art. 37. Los indultos no se concederán hasta después de fenecidas las causas respectivas, ni podrá en ellas remitirse ni moderarse otra parte que la condena que consista en penas personales o en la de multas.

(Se continuará.)

CORREO ESTRANJERO.

FRANCIA.

De esaos interés son las noticias que nos traen los periódicos de París recibidos anoche.

La comisión nombrada por el cuerpo legislativo para el examen de los presupuestos, ha presentado su dictamen en la sesión del 20. Al siguiente día 21 debía empezar la discusión, que según las correspondencias de París parece será muy animada en cuanto lo permita el círculo de la constitución. Todos los periódicos de aquella capital publican este documento.

El gobierno francés ha dado un decreto rebajando el precio de la suscripción del *Monitor*, el cual costará ahora 40 francos anuales.

Mr. Guizot ha publicado, en la librería de Didier, sus dos mejores estudios literarios: *Shakspeare y su tiempo*; *Corneille y su tiempo*.

«Nadie ignora, dice con este motivo un periódico, que todas las ideas que se han establecido desde hace treinta años en el mundo literario sobre el gran poeta inglés, han sido emitidas primeramente en Francia por Mr. Guizot, y que después de las elocuentes páginas del ilustre escritor, no se ha dicho ni escrito nada nuevo sobre la materia. Así el estudio sobre Shakspeare no ha envejecido ni podía envejecer. Otro tanto puede decirse de *Corneille y su tiempo*, uno de los más bellos trabajos literarios de Mr. Guizot, al cual ha unido un gran número de documentos inéditos, y que es verdaderamente el espejo en que se refleja con más viveza esa grave y noble figura francesa.»

INGLATERRA.

Según anuncia el *Times* del 18, la compañía Cunard, con el espíritu emprendedor que la distingue, ha decidido establecer una línea de vapores de primera clase entre los Estados Unidos, Panamá y Australia, uniéndola a la que tiene ya establecida entre Liverpool y Nueva-York. No solamente están tomadas todas las medidas para la realización de la empresa, sino hasta los buques están ya dispuestos, y empezarán su servicio aun antes que se concluya el camino de Panamá.

Tomando el camino por este punto, la Nueva Zelanda y el grupo de las colonias de la Australia se pondrán en comunicación directa y rápida, no solamente con la Inglaterra y Europa, sino con los Estados Unidos, la Australia central y meridional y con las islas del mar del Sud.

La vía de Panamá es la única que permite hacer un servicio postal acelerado entre Nueva Zelanda e Inglaterra, con gran ventaja para las colonias de la Australia.

Este nuevo servicio contribuirá mucho al desarrollo de los intereses ingleses en el Océano Pacífico, y aunque la compañía no ha celebrado todavía contrato alguno con el gobierno para transportar la correspondencia, es muy probable que este, convencido de las ventajas que proporciona la empresa, le conceda la subvención conveniente por el transporte de la correspondencia de Australia.

SUIZA.

Las noticias que se reciben de Friburgo son bastante graves. El gran consejo ha decretado la disolución del comité de Pasieus. Se habla de la convocación de una nueva asamblea popular. Es grande la agitación que reina en los espíritus, y mayor todavía la indignación.

Han llegado comisarios federales a Friburgo con plenos poderes para organizar tropas federales en los cantones vecinos.

GRECIA.

Según escriben de Atenas con fecha 7 de este mes a la *Gaceta de Trieste*, el gobierno acaba de descubrir una sociedad secreta, compuesta casi en su totalidad de individuos del clero, cuyo agente principal era un fraile llamado Cristóforo. Se cree que el jefe de esta sociedad era un tal Cosmas Flamiatis, natural de Jonia. El objeto de los conspiradores era oponerse a toda especie de innovación en las relaciones religiosas de la Grecia; eran enteramente extraños a la política. El gobierno se ha apoderado de todos los papeles de la sociedad, y ha mandado perseguir sin descanso a Cristóforo. Se espera que podrá prenderse en la Mesenia, en atención a que los habitantes de esta provincia no son amigos suyos.

Por la correspondencia interceptada se comprueba también la existencia de una conspiración entre los frailes de todos los conventos del país, que tiene ramificaciones hasta en el monte Athos y en Constantinopla, conspiración ortodoxa que existe desde 1846. El gobierno ha mandado proceder al arresto de los frailes conspiradores. Por todas partes se ven predicadores que excitan el fanatismo de los pueblos. Ha salido una compañía de artillería con dos piezas para Maina. Las mujeres de Maina han puesto en fuga a una fuerza de sesenta gendarmes, teniendo ser apedreados por ellas. La misma suerte le esperaba al general Germanos; las mujeres se contentaron con arrancarle la barba: no hay medio de reprimir el furor de estas nuevas amazonas, pues según las antiguas costumbres de los mainotas, la mujer es inviolable y sagrada.

También el canal de Urgel, obra tan importante, se llevará sin duda a cabo, si como es de esperar, continúa el entusiasmo que se manifiesta por verla realizada. En el *Diario de Barcelona* se dice que pasan de 2000 las acciones que en muy pocos días acaban de suscribirse, y se espera que dentro de poco estarán cubiertas las 5000 necesarias para que la sociedad se constituya. Ocho de las principales casas de comercio de Barcelona han solicitado ser inscritas como socios fundadores; a lo que parece ha accedido la junta.

En Córdoba se ha colocado ya la primera piedra en el cimacio del murallón de la Rivera. He aquí cómo se da cuenta con fecha de 22 de este acto:

«Anteayer tarde, como teníamos anunciado, tuvo lugar solemnemente la colocación de la primera piedra en el cimacio del murallón de la Rivera. A las seis llegaron en diversos carruajes el Excmo. ayuntamiento con el señor gobernador de la provincia; y precedidos de los maceros y de la banda de música militar, entraron en cuerpo en el sitio de la obra. La puerta se había abierto a las cinco, y la concurrencia era ya inmensa: las cajas y la rampa que servía de bajada se hallaban decoradas con infinitos gallardetes, descolando en el centro la bandera nacional: en medio de aquellos se veían en forma de pabellones las herramientas, útiles y enses de la obra: varios barquichuelos bogaban por el Guadalquivir, y una parte de la concurrencia había elegido la alameda de la orilla opuesta, presentando todo un golpe de vista sumamente agradable y animado. En la puerta de entrada se hallaban colocados en dos largas filas los operarios, y a su frente el arquitecto y su ayudante; que llevaba una bandeja de plata con un palastro para la ceremonia.

Bajó toda la comitiva hasta el interior del cimacio, ocho varas por bajo del nivel del río, por una escalera alombrada e improvisada al efecto. El joven arquitecto D. Pedro Nolasco Meléndez, con visible emoción producida por esa gloria inefable del artista que solo comprende quien la sabe sentir, hizo presente en un breve discurso la satisfacción que embargaba su alma en aquel momento en que veía asegurada una obra de tan alta importancia para la población, y cuya dirección le había confiado la municipalidad, a lo que contestó el señor gobernador encareciendo cual se merecen los trabajos facultativos, el grandioso pensamiento que dio vida a este proyecto, y los asiduos desvelos con que el ayuntamiento procura atender a las necesidades públicas.

En esto se empezó la ceremonia de extender la meza en un sillar colocado de antemano, y que es el inferior del ángulo que debe formar el nuevo trozo casi a su mediación, por el señor gobernador, el señor alcalde corregidor y los señores tenientes de alcalde y regidores por su orden. Después por el secretario de la corporación se leyó en alta voz el acta de lo ocurrido, escrita en pergamino y firmada por los concurrentes, y encerrada en una caja de plomo fué colocada en el mismo sillar, en una de una moldura de oro con orla de plata, en la que por un lado se leía: D. Esteban León y Medina, gobernador, y por el otro Ayuntamiento de 1852, que fué entregada por el concejal D. Antonio Merino. Hecho esto se dio por el dicho señor gobernador la voz de: *Viva la reina!* que fué contestada con el mas vivo entusiasmo por la gran muchedumbre que coronaba todos aquellos pargos, y que repitió el eco por las amenas y estendidas márgenes del Guadalquivir, rompiendo la música militar y los fuegos artificiales que se habían preparado, y regresando la corporación por donde había entrado, recibiendo hasta su salida inconfundibles muestras de adhesión del vecindario, que prorumpía sin cesar en espontáneas y entusiastas aclamaciones.

La música siguió, como habíamos dicho, hasta las diez de la noche, notándose toda la tarde tal animación y concurrencia en aquel punto, que parecía que allí se había reunido toda la población, habiendo así terminado este día de júbilo para los cordobeses y esta brillante fiesta popular.

Al Sol escriben de Girona con fecha del 19 lo siguiente:

«Como si no fuese suficiente el daño que las repetidas tronadas, pedrisco y aguaceros están causando en los campos, pudriendo la cosecha y amenazando nuestra comunicación con el barrio del Mercadal y carretera de Barcelona, ayer quiso poner el sello y manifestarnos su ilimitado poder destructor causando la muerte de una joven del pueblo de Hostal Nou, a la que aniquiló un rayo, llevando la gorrá a uno de los mozos de la casa y el cigarrero a un guardia civil que allí se hallaba. Muchas otras versiones se dan a este lance, pero esta es la mas verosímil.

Y a propósito de campos, en algunos ha comenzado la siega aprovechando los claros que deja el temporal; mas el trigo, aunque presenta un grano extraordinario, no está maduro, y la harina a medio elaborar; de suerte que después de seco disminuirá dos terceras partes. Al pronto me creí que lo segaban con objeto solo de que no se les pudriese y lo perdiesen todo; pero me han asegurado que es ya práctica inveterada para evitar, dicen, el que luego se les secasen las espigas al rojeorío. Solo la falta de instrucción agrícola puede colonstar ideas tan antieconómicas en que se prefiere un mal cereal a uno de consideración. A otro solo probable. Enhorabuena que el trigo se siega antes de su completa madurez para evitar el que salte; mas de ningún modo antes de que haya sazonado lo suficiente para estar bien desarrollada la harina.

Hace un año fué secuestrado en Baños un joven, por cuyo rescate se pedía una suma de dinero; nada posteriormente se supo de su paradero, hasta que hace pocos días fueron hallados por casualidad los restos de su cadáver. Se supone si se le dio una muerte cruel, y anda el juzgado en averiguaciones.

Esta mañana Mr. Girard dió darnos en el teatro una variada función, a la que tal vez no acuda mucha gente por lo excesivo de los precios de entrada y luneta.»

En comunicación de Almería de fecha 19, dicen lo siguiente acerca de la escuadra inglesa, y del temporal que acaba de experimentarse allí:

«Hoy ha vuelto a entrar en este puerto la fragata inglesa *Firebrand*, y se me asegura, refiriéndose a noticia del comandante de dicho buque, que la escuadra de que es parte se halla hoy al frente del Cabo de Gata, y que probablemente tocará aquí hoy o mañana, si el tiempo lo permite.

Estos días se ha hecho sentir una fuerte poniente, de cuyas resultas ha zozobrado en las aguas de la Rábita el faucho guarda-costas de la segunda división, nombrado *Marcial*: su capitán, el segundo piloto D. José Carreras, ha podido salvarse con otros 16 hombres, pero han perecido nueve de la tripulación.

También se dijo que hacia la punta del río habían chocado entre sí dos bergantines ingleses, y que uno de ellos tuvo que salvar la tripulación del otro; pero esta noticia, o no es cierta, o al menos no la he sabido yo de un modo seguro.»

LÉRIDA 19 de julio.

En la mañana de hoy el Excmo. ayuntamiento de esta capital, con asistencia de los principales contribuyentes de la misma, ha celebrado sesión extraordinaria, que ha presidido el M. E. señor gobernador de la provincia, el Sr. D. Manuel Estremera y Muñoz, para tratar de la construcción proyectada del ferrocarril, que se dice debe partir de Barcelona a la corte, pasando por Lérida y Zaragoza. Ha reinado el mayor entusiasmo para apoyar en todo lo posible obra tan grandiosa y de inculcables beneficios para el país, y se ha acordado elevar una atenta y respetuosa exposición a S. M. la reina (Q. D. G.), a fin de que se digna autorizar la enagenación de la mitad de los bienes de propios de esta para imponer el precio resultante en acciones del indicado ferrocarril, si como es de esperar, pasa por esta, ya sea de la parte de

Cervera o de Valls, atravesando después el Cinca por la parte de Zaidín (alto Aragón), por cuyo punto ofrece pocas dificultades, atendida la llanura del territorio.

De nuestro corresponsal de Valencia hemos recibido ayer la siguiente carta:

«VALENCIA 22 de junio.

«Las novedades del día se reducen a los adelantos hechos en el ferrocarril de Jativa y en el puerto del Grao. Ambas mejoras son de altísima importancia para el país; y si bien es cierto que en ambas las obras continúan sin interrupción, no parece sin embargo que se adelante visiblemente todo lo que las circunstancias permiten y el país desea. Es indudable que Valencia está llamada a ser una población importante, y lo será positivamente; pero se desarrollará con mayor velocidad los poderosos elementos con que cuenta si el gobierno procura no patrocinarse intereses personales que vemos se acrecientan bajo el aspecto del bien público.

En estos días se ha hablado mucho del proyecto del ferrocarril de Alicante a Almansa; pero, según noticias que hemos recibido de personas llegadas de aquel punto, es de creer que no se realice fácilmente, atendida la oposición de los pueblos de aquella provincia.»

CRONICA DE PROVINCIAS.

Leemos en el *Diario Mercantil* de Valencia lo siguiente:

«Un sugeto que se hallaba el sábado a las dos de la tarde a la puerta de una casa de la plaza del Porche, se acercó a pedir fuego para encender el cigarrillo a uno de los transeúntes que acertaron a pasar en aquel momento. Al oír la petición del fumador, el hombre a quien iba dirigida le contestó bruscamente, negándose a prestar un obsequio tan usual. El desairado hubo de replicar, aunque en términos moderados, según se asegura, y sin atender a sus razones, el otro sacó una navaja y le acometió, aunque sin causarle ninguna herida, y si únicamente un rasguño en el pantalón. A los gritos acudió una porción de gente, y entre ella dos alguaciles, los cuales se lanzaron en persecución del agresor, cuya captura consiguieron, conduciéndole en el acto a la cárcel a disposición del juzgado.

—BARCELONA. Ayer mañana tuvo lugar en un cuarto tercero de la calle de Espalter una funesta desgracia. Parece que vive en él un matrimonio, que contaba dos niñas de corta edad, las cuales quedaron solas en ocasión en que su madre fué al mercado para comprar de ciertos comestibles. Una de aquellas niñas, de edad de tres años, tomó una mecha fosforica que había en una mesa, la cual encendió; pero ya sea que lecho le cayese sobre sus vestidos o que inadvertidamente la llama prendiese en ellos, es un hecho que aquella infeliz criatura fué víctima del fuego, sin que pudiesen salvarla los socorros de su hermanita. Juzguese cual sería el sentimiento de la desgraciada madre cuando al abrir la puerta de su humilde habitación se encontró con el cadáver de su hija casi calcinado por la acción destructora del voraz elemento. Renunciemos a pintar aquella trágica escena. Habíendose dado parte a la autoridad, esta practicó las diligencias que previenen las leyes en semejantes casos. ¡Ojalá que este funesto ejemplo haga mas previsoras a algunas personas encargadas de vigilar a la infancia infantil! No es esta la primera vez que ha tenido lugar un hecho semejante por falta de la esquisita atención que reclama aquella.

—ESCRIBEN DE CÁDIZ con fecha 19 que el día anterior había verificado el Salamanquino su casamiento con una joven de 18 años, tipo de belleza andaluza, hija de honrados padres. Aunque sin ningunos bienes de fortuna, sus virtudes la han grangeado el estado acomodado a que ha pasado, y en el que puede aburguesarse toda la felicidad posible; pues el señor Julián Casas observa una conducta buena, como que no ha olvidado la educación que le dió su padre, capitán retirado en Salamanca, y la que adquirió en aquella universidad, donde cursó además de humanidades los primeros años de medicina. La afición que tuvo a la lidia le hizo dejar la carrera de escuela; pero prometió, y supo cumplir a sus padres, que durante sus días no saldría a la plaza.

CRONICA DE MADRID.

El lunes se verificará la 12.ª media corrida de toros, y en ella se lidiarán seis de la acreditada ganadería de D. Elías Gómez, y dos de casta menos conocida.

Matarón Cácharas, Redondo y Jimenez, y picarán Trigo, Sanchez y Chola.

—Por la dirección general de la deuda pública se hace saber, que habiendo ocurrido a varios acreedores la duda de si a pesar de ser domingo el 27 del actual podrán presentar sus facturas de cupones de la renta del 4 por 100 consolidado y diferido para que se designe en ellas el día en que han de acudir a percibir su importe, en el espresado día 27 se recibirán en la secretaría de la junta todas las facturas que se presenten con dicho objeto.

—El miércoles y jueves se llevaron un gran chasco las personas que quisieron asistir a la función del *Jardin Chaplet*. Después de haberse tomado el paseo hasta fuera de la puerta de Recoletos, se encontraron que la función había sido suspendida.

La empresa del *Chaplet* podría muy bien tomarse el trabajo de anunciar por medio de carteles la suspensión de las funciones, y no incomodar al público de la manera que lo ha hecho en las tardes a que nos referimos.

—Mañana domingo habrá gran función en el teatro de la Cruz, representándose la *Carajada* a beneficio del Sr. Lumbrales.

—Ayer ha succubido en esta corte, después de una penosa enfermedad, la señorita doña Eulvinia Florán, hija mayor del señor marqués de Tabuérniga. Esta joven, que a su rara hermosura reunía un carácter bondadoso, un corazón noble y un trato sencillo, ha bajado al sepulcro a la temprana edad de 18 años, dejando a su familia en la mas desconsolada aflicción. Los que, como nosotros, solo rinden culto al mérito y a la virtud, tienen el deber de consagrar este último tributo de estimación y aprecio a la memoria de quien fué en vida perfecto dechado de amor y ternura filial.

—El regimiento de Mallorca que se preparaba para salir de Valladolid con dirección a esta corte, parece que no vendrá, a lo menos por ahora, habiendo recibido orden de permanecer en aquel punto, donde está de guarnición.

—Las sacramentales reunidas de San Miguel, San Justo y San Millán celebrarán en esta última parroquia pasado mañana la función de Minerva con el aparato que requiere tan grande solemnidad.

—Estas últimas no hes han sido conducidas a la casa de corrección por los agentes de la autoridad gran número de mujeres que circulaban por las calles mas céntricas de Madrid escandalizando con su vida licenciosa. Mucho ganará la moral pública si continúa con eficacia llevándose a debido efecto tan acertada disposición.

—Dícese que la compañía lírica que se había formado en el teatro de los Basiles, ha muerto.

—Sería sensible que quedara en proyecto la idea de construir una meridiana para arreglar por ella los relojes públicos de la capital, idea de que se habló bastante hace algún tiempo, y de la cual todo el mundo parece olvidado al presente, sin embargo de que la discordancia de los relojes se hace sentir mas cada día. Diganlo sino los de la iglesia de San José, San Ildefonso y algun otro.

—El miércoles fué sorprendida por la policía una partida de juego en una casa de la calle del Desengaño. Parece que vuelven a aumentarse los garitos en que se entretienen los tahures; bueno será que los

dependientes de la autoridad radoblen de nuevo su vigilancia contra los vagos y gariteros.

Según hemos anunciado ya, Mr. Paul, propietario y director de su espacio circo, se propone, durante la temporada de verano, dar una serie de diversiones, cuya novedad no podrá menos de ser aceptable y grata á toda clase de espectadores.

Mr. Paul, que acaba de regresar de París, ha contratado en aquella capital personas que han obtenido en ella un éxito sorprendente al exhibir experimentos y fenómenos en todo lo que puede dar de sí el fluido eléctrico en sus múltiples aplicaciones.

El Sr. Lambert, profesor en mecánica, y el señor Veri en física-electro-química, desplegarán en el circo de la calle del Barquillo todos los recursos de su profesión, con los aparatos é instrumentos que traen consigo.

Consistirá en las funciones recreativas de cada noche en experimentos electro-químicos, galvanoplastia, descomposición de los cuerpos, cristalizaciones, fenómenos electro-magnéticos, aplicación de la electricidad como fuerza motriz, luz eléctrica que se aplica también á la micrografía, telegrafía eléctrica y sus aplicaciones, calor y fusión de los metales, misterios de la creación, desconocidos hasta aquí, y revelados ahora por el microscopio foto-eléctrico.

Igualmente amenizarán estas funciones varios juegos y suertes sorprendentes, autómatas mecánicos, etc., etc.

El local espacioso y perfectamente ventilado, proporcionará á los concurrentes la apetecible frescura que tanto se anhela en las noches de verano.

Por anuncios y carteles se avisará al público el día, la hora y precios de cada función.

Mañana domingo á las once, jurarán y recibirán la investidura de licenciados en la facultad de jurisprudencia los Sres. Penelas, Melgares, Picazo, Jurisprudencia, Retortillo, Murga, Llanes, y algunos otros jóvenes que en el presente curso han finalizado sus estudios. Será su padrino el doctor y catedrático de la universidad central, el Sr. D. Juan Manuel Montalban; leerá uno de aquellos un discurso sobre un tema de la facultad, y otro, según previene el reglamento vigente, dará las gracias al claustro.

Hoy se dará en el teatro del Circo la función á beneficio del aplaudido Sr. Fuentes, en la cual se pondrá en escena un entremés lírico-dramático nuevo, titulado *Almudra á este caballero*.

Leemos en la Esperanza:

Según hemos oído, una niña de pocos años fué ayer atropellada por un coche en la calle Mayor, debiéndose esta desgracia á distracción del cochero, y mas aun á reprensible desuido con que los padres abandonan á las criaturas en los sitios de mas concurrencia. Afortunadamente, además de no haber sufrido daño considerable, parece que el dueño del carruaje la recogió inmediatamente, llevándola en sus brazos para prodigarle toda clase de auxilios.

ARTÍCULO DE CONSUMO. De los partes remitidos por la contaduría general del Excmo. ayuntamiento, resulta que han entrado en el día de ayer por las puertas de esta capital las cantidades de los artículos que á continuación se expresan:

2,789 fanegas de trigo.
288 de harina de id.
7,540 libras de pan cocido.
16,592 arrobas de carbon.
103 vacas que componen 41,491 libras de peso.
570 carneros que hacen 14,780 libras.
123 corderos que hacen 3516 libras.

MERCADO PÚBLICO DE GRANOS. Alhóndiga de Madrid.—Precios en el mercado de ayer.—Trigo, de

31 1/2 á 36 rs. va. fanega.—Cebada, de 14 á 16 id. Algarrobas, de 19 á 20 id.

Razon de los precios á que se han expendido por mayor y menor en el mercado de esta corte de ayer, los artículos que á continuación se expresan, en el día de la fecha: Carne de vaca, de 27 á 33 reales arroba, y de 12 á 16 cuartos libra.—Id. de cerdo, de 28 á 36 rs. arroba, y de 16 á 17 cuartos libra.—Id. de ternera, de 50 á 54 rs. arroba, y de 17 á 25 cuartos libra.—Tocino añejo, de 58 á 61 rs. arroba, y de 22 á 24 cuartos libra.—Jamón, de 65 á 78 reales arroba, y de 30 á 42 cuartos libra.—Aceite, de 62 á 64 rs. arroba, y de 17 á 18 cuartos libra.—Vino, de 30 á 38 rs. arroba, y de 8 á 14 cuartos cuartillo, Pan de dos libras á 9 cuartos.—Garbanzos, de 27 á 36 rs. arroba, y de 9 á 16 cuartos libra.—Judías, de 21 á 24 rs. arroba, y de 6 á 10 cuartos libra.—Arroz, de 28 á 34 rs. arroba, y de 9 á 14 cuartos libra.—Lentejas, de 8 á 10 rs. arroba, y de 4 á 6 cuartos libra.—Almorta, de 22 á 25 rs. fanega, y de 3 á 4 cuartos libra.—Carbon, de 5 á 6 rs. arroba.—Jabón, de 54 á 56 rs. arroba, y de 18 á 19 cuartos libra.—Patatas, de 5 1/2 á 9 1/2 rs. arroba, y de 2 á 3 cuartos libra.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

TERMOMETRO.				
ÉPOCAS.	REAUMUR.	CENTIG.	BAROMET.	VIENTOS.
7 de la m.	15 s. 0.	183/4 s. 0.	26 p 3/4 21	S. O. Nubes.
2 del d.	26 s. 0.	33 1/2 s. 0.	26 p. 31.	S. O. Nubes.
6 de la t.	24 s. 0.	30 s. 0.	26 p. 31.	S. O. Nublado

EFEMERIDES ASTRONÓMICAS DE HOY AL TIEMPO MEDIO.

SOL.
Saló á las 4 h. y 32 m.—Se pone á las 7 h. y 24 m.
DÍA DE LA LUNA.
Pasa por el meridiano á las 7 h. y 43 m. de la t.
Aparece á las 8 h. 2 m. de la t.—Se oculta á las 12 h. y 3 m. del día.
Los relojes deben señalar hoy al medio día verdadero las 12 h. 2 m. y 31 s.
El día dura 15 h. y 2 m. La noche 8 h. y 58 m.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. Santos Juan, Pablo y Paylo, mártires.

CULTOS RELIGIOSOS. Cuarenta horas en el oratorio del Caballero de Gracia, donde sigue la novena del Santísimo Sacramento, predicando por la mañana D. José Rodríguez Beltrán, y por la tarde D. Ciria Cruz. También continúa el triduo al B. Pedro Claver en el primer monasterio de las Salesas; predicará por la mañana D. Ramon Escudero, y por la tarde D. Domingo Olaseaga, y antes de reservar se cantarán solemnes vísperas. Dá principio la solemne novena al Santísimo Corazon de Jesus en la iglesia de Nuestra Señora de la Buena Dicha, á espensas de una piadosa asociación que se instaló: á las diez impedirá los escapolarios á los nuevos cofrades el Excmo. señor arzobispo de Seleccion, abad del real sitio de San Ildefonso, y seguirá la misa mayor con S. D. M. manifestando y panegírico que dirá D. Gaspar Casto Soliveres: por la tarde á las cinco y media se rezará la estación y el rosario, despues la meditación, novena, gozos y pre-

ces, Santo Dios, y por último el salmo Credidi, y la reserva. En Santa Maria y donas templos citados otros sábados, se tributará el acostumbrado culto á la Santísima Virgen.

Visita de la Corte de Maria.
Nuestro Señora del Buen Parto en San Luis, ó la del mismo título en San Sebastian.

VARIEDADES.

Hé aquí cómo, según refiere un periódico de París, el mariscal Soult se hizo con la Concepcion de Murillo, este diamante de nuestra pintura:
«La columna del teniente de Napoleon perseguía la division de Moore, que habia salido precipitadamente de Salamanca con direccion á la Coruña: despues de atravesar las campañas de Tormes y de Agueda, penetraban los franceses en la montaña, cuando las guerrillas sorprendieron una recua de burros y mulos cargados de pellejos de vino del país. Dos capuchinos conducían la recua.

El uno iba montado en la mula liviana, que agiaba con orgullo sus lujos arreos; el otro seguía modestamente á pie, aguijoneando á los machos con el cabo de su navaja. Al encontrarse con los soldados, estos se echaron á reír y ellos á temblar. El coronel que mandaba el arreo éntreco y detuvo al capuchino de la navaja por la capucha.

«Este un disfraz? le preguntó con tono brusco. Temblando como un azogado puso al cielo por testigo de que volvía á su convento.

«Entonces ¿por qué vais armados? repuso el coronel.

«Para defendernos contra los ladrones, señor.

«¿A dónde llevais esa recua?

«Al convento.

«Bien; vosotros conocéis el país, nos servís de guías y no tendreis que temer que os asalten ladrones; pero si nos hacéis traicion no volveréis á ver á vuestros hermanos.

El convoy volvió á ponerse en marcha silenciosamente; al cabo de tres horas llegó á un vallecito cruzado de arroyos, por cuyas orillas se extendían grupos de árboles de frondosos ramajes, que convidaban á gozar de su agradable sombra. Colocadas las centinelas, se hizo alto. Apenas se habían roto filas, se oyó un tiro de fusilería, hecho por una guerrilla que descubrió en las alturas. Los soldados corrieron á los pabellones; los capuchinos espantados, quisieron salvarse; pero el miedo, en vez de darles alas, les sujetaba los pies al suelo. Se reconocieron las alturas, no se encontraron enemigos, sino cuatro granaderos franceses recientemente muertos. El furor de los soldados se exaltó, y muchos dirigieron sus fusiles cargados al pecho de los monjes. El coronel fué á pedir órdenes al general de la division.

«Esos son espías, que se fisilen, contestó este.

Los capuchinos fueron conducidos al lugar donde estaban los cuatro cadáveres de los granaderos.

El oficial encargado de la ejecución les mandó que se arrojaran.

En este momento aparecieron algunos soldados conduciendo á otro valle, en quien reconocieron los dos condenados al prior de su convento; quisieron llamarlo y ponerlo por testigo de su inocencia; pero sus lenguas estaban secas y pegadas al paladar.

El prior suplicó al oficial que suspendiese la ejecución, manifestando su deseo de hablar al momento con el general en jefe.

Este lo recibió con dureza.

«Es así, reverendo, como enseñáis á vuestros corderos? Predicáis á estas gentes el asesinato, y venís á implorar gracia por los predicadores. Pero no os divertíséis conmigo. Vuestros capuchinos son espías, y serán tratados como tales.

«¡Espías! exclamó el prior levantando los ojos al cielo. Fray Eugenio es nuestro cocinero, un cocinero excelente, que en su vida ha matado mas que pollos, y fray José no tiene igual para retocar y barnizar los cuadros de nuestro convento.

El mariscal prestó atención.

«¡Holá! padre mio, ¿con que tenéis buenos cuadros?

«Los mas asombrosos de España y del mundo entero! repuso el monje con entusiasmo.

«¡Vamos! dijo riéndose el general, veo que gustais de tratarlos bien, cuando tenéis en tanta estima á vuestro cocinero.

El prior respiró con mas facilidad.

«¡Oh! por salvar á fray Eugenio, á un hombre tan excelente, haríamos cualquier sacrificio, continuó.

«Es posible, ¿y de qué maestros son esos cuadros? De Zurbarán, de Velazquez, de Alonso Cano lo menos?

«Veo que olvidais al primero de todos, dijo el prior con cierta vanidad artística. Pero hablemos de nuestros desgraciados hermanos.

«¿Qué! ¿tenéis algunos Murillos?

«El mas admirable de los Murillos, el cuadro de la Concepcion, composición sublime, que vale tanto como una provincia. Pero hablemos de nuestros desgraciados hermanos.

«No admito menos que vos á Murillo, padre mio, interrumpió vivamente el general, y la prueba es que estoy dispuesto á comprarlos ese lienzo incomparable. Vos mismo fíjaleis el precio.

El prior dió dos pasos hacia atrás haciendo un gesto de indignación, como si le hubiese propuesto el mariscal un pacto con el diablo.

«Vender ese cuadro inmortal, honor de nuestro convento, una de las glorias de España! exclamó el fraile; jamás, general, jamás. ¡Esta sería una venta impia! Pero yo no he venido aquí á traficar con nuestros santos cuadros; dejad que os hable de nuestros desgraciados hermanos.

El general volvió á tomar un aire severo.

«Son espías, padre mio, os lo repito; y cometierais una acción culpable si los dejais ir por vuestros ruegos.

«Con que sois inflexible? dijo el prior con voz temblorosa.

«Como vos, padre mio, cuando os negais á venderme vuestro Murillo.

«Pues si el príncipe de la Paz nos ha ofrecido cuatrocientos mil reales, y no se los hemos querido vender, dijo imprudentemente el prior.

«¿Pues bien! yo que no soy mas que un hombre de guerra, soy mas generoso, os ofrezco otro tanto.

Una sonrisa benévola animó el semblante del prior. Con esta cantidad podia reedificar un costado de su convento que se habia desplomado hacia poco.

«¡Aceptais, repuso el general, no hay que hablar ya sobre el particular. Voy á ver cómo busco la suma. Hablemos ahora de vuestros desgraciados hermanos.

«Les concedéis la vida?

«Con el mayor placer, y con una sola condicion.

«¡Oh! ellos aceptarán cualquiera condicion con los ojos cerrados. ¿De qué se trata?

«De pagar un rescate á beneficio de mis soldados. Si vos tenéis que atender á la cocina de fray Eugenio, yo tengo que comprar zapatos á mis soldados, á mis compañeros, que los rompen atrocemente en vuestras rocas peladas.

«Y cuál será la tarifa de vuestro rescate? preguntó el capuchino suplicante. Considerad, general, que somos unos pobres frailes mendicantes.

«No lo he olvidado, cuando os he ofrecido ochocientos mil reales por un Murillo; y por mi parte, no os pido mas que un rescate de esa cantidad.

El prior bajó la cabeza sofocando un suspiro de desolacion. Una hora despues, la Concepcion de Mu-

rilla estaba colocada en un carro, los dos monjes volvian á ocuparse en sus funciones habituales, y los soldados tenían la suma de 800,000 rs. que emplear en zapatos. El prior convidó al general á comer en el convento para que pudiese juzgar del talento de fray Eugenio; pero el guerrero contestó riéndose: «Temo que me parezca que os lo he cedido á muy bajo precio si llego á probar su cocina.»

BOISA.

Ayer volvió á subir nuevamente el 3 por 100 consolidado, habiéndose hecho una operación de 400,000 reales á 46 1/2.

El 3 por 100 diferido subió tambien algo, habiendo habido dinero á 22 3/8.

Amortizable de primera á... 10 1/8
Id. de segunda á... 5 1/8
Acciones de San Fernando... 105

CAMBIO.

SOBRE EL ESTRANJERO.
Londres á 90 días por 1 p. f. ... 50 20
Paris á 8 días por 1 p. f. ... 53 30 p.

SOBRE PROVINCIAS.

A OCHO DIAS.		A OCHO DIAS.	
Daño.	Benef.	Daño.	Benef.
Albacete.	1/2	Logroño.	1/4
Alicante.	1/2	Lugo.	5/8
Almería.	1/2	Málaga.	3/4
Avila.	1/2	Mallorca.	1/4
Badajoz.	5/8 p.	Murcia.	1/4
Barcelona.	1/2 p.	Orense.	3/4
Bilbao.	1/4 d.	Oviedo.	par
Burgos.	1/2 d.	Pamplona.	1/2
Caceres.	1/2 d.	Palencia.	1/8 p.
Cádiz.	1/2 d.	Pontevedra.	3/4
Cartagena.	1/2 d.	Salamanca.	3/4
Castellón.	1/2	S. Sebastian.	1/4
Coruña.	1/4	Santander.	1/4
Ciudad-Real.	3/4	Santiago.	3/8
Córdoba.	3/4	Segovia.	1/4
Cuenca.	3/4	Sevilla.	3/4
Gerona.	1 1/4	Soria.	1/2
Granada.	1	Tarazona.	3/4
Guadalajara.	1/2	Toledo.	1/2
Huelva.	3/4	Valencia.	par
Huesca.	3/4	Valladolid.	par
Jaén.	3/4	Vitoria.	1/4
Leon.	1/4	Zamora.	1/4
Lérida.	1/2	Zaragoza.	1/2

Descuento de letras 6 por 100 al año.

ESPECTÁCULOS.

TEATRO DEL CIRCO. (Lirico Español.) A las nueve de la noche: beneficio de D. Francisco Fuentes.—Un cuartito con dos damas, comedia en un acto.—Cavatina de D. Isidro en la ópera El Góndolo, cantada por el Sr. Sala.—Almudra á este caballero, entremés lírico-dramático, nuevo.—Bola.—El Estreno de una artista, zarzuela en un acto.

TEATRO DEL INSTITUTO. A las nueve de la noche: Un casamiento sin amor, comedia en cinco actos.—El Diablo cojeado, comedia en un acto.

Editor responsable

DON ANTONIO GERVASIO MORENO.

MADRID 1852.—IMPRENTA DE ANTONIO ANDRÉS DADI, Calle de Santa María, núm. 13.

SECCION DE ANUNCIOS.

EN MADRID.
Dos cuartos pliego de 1732 líneas; 4 pliegos cast folio semanales; 40rs. 1904 200 pliegos.

Baratura prodigiosa.

DICCIONARIO GENERAL DE LA LENGUA CASTELLANA,

REDACTADO
POR UNA SOCIEDAD DE LITERATOS,
BAJO LA DIRECCION
DE D. JOSÉ CABALLERO.

SEGUNDA EDICION, CORREGIDA Y AUMENTADA.

Nadie podía desconocer hasta el día la falta entre nosotros de un Diccionario de la lengua, útil y necesario, que sin dejar de dar tanto como el mas estenso, reuniese las circunstancias de precio y sujeción en sus definiciones, guardase uniformidad en su ortografía y estuviese por su precio al alcance de todas las clases de la Sociedad. Creyó poder llenar esta falta, y en nuestro juicio lo consiguió, el autor del Diccionario general al emprender su redacción, y por lo tanto no titubeó en dar á la prensa sus trabajos, añadiéndole además de un gran número de palabras que en los mas completos no están, todas las americanas y el nombre de los pueblos de España, con la distancia á que estos se encuentran de las capitales de provincia. Como el objeto principal del autor del Diccionario era el de hacer un necesario beneficio á su patria, estuvo en el precio económico para obras de esta naturaleza, pudiendo desde luego asegurarse que el Diccionario general fué la obra mas completa en su género, y la mas barata de todas las publicadas en aquella época.

Los editores del Diccionario, al anunciar la segunda edición corregida y aumentada, aparecieron ingratos á los ojos del público, al ver el rápido despacho de 4000 ejemplares en dos años vendidos, los numerosos pedidos que diariamente están haciendo tanto el público en general, como los comisionados de la península y ultramar, sin que sea posible complacerlos, no pusieran de su parte todos los medios que estén á su alcance, con el fin de proporcionar cómodamente la adquisicion de una obra tan necesaria; para conseguir esto no hemos hallado otro camino, que publicar una nueva edición considerablemente aumentada y corregida, á coste y costa.

Sobre el mérito de la obra nos abstendremos de hablar, pues por la primera edición, que es bastante conocida del público, se podrá juzgar de su segunda.

Restamos decir que hemos adelantado á todos los editores en baratura, pues por DOS CUARTOS vamos á dar un pliego cast folio de ocho páginas con 1732 líneas.

Condiciones de la suscripcion.

Está el Diccionario se dará por entregas de cuatro pliegos, de ocho páginas cada uno en folio menor á tres columnas, y de letra y papel iguales al prospecto. El precio de cada entrega en Madrid, llevada á domicilio será de ocho cuartos, y en provincias diez cuartos la entrega franco de porte. Se repartirán cuatro pliegos semanales, ó sea una entrega, sin interrupcion de ninguna especie. La obra constará de ciento noventa á doscientos pliegos; si pasase se darán gratis.

Los suscriptores por toda la obra que pague adelantado, satisfarán solo 40 rs., tanto los de Madrid como los de provincias.

Concluida la obra su precio será 80 rs. vn.

No se exigen adelantos y muchos menos depósitos.

Se suscribe en Madrid, en las librerías siguientes: de Villaverde, calle de Carretas, núm. 4; de Cuesta, calle Mayor; de Lopez, calle del Carmen; y de Montor, Carrera de San Jerónimo.

En provincias: en Correas y principales librerías.

La direccion y administracion se halla por ahora en la calle de Hortaleza, núm. 142, cuarto tercero de la derecha, donde se suscribe directamente enviando el importe de algunas entregas en una libranza contra correos ó en sellos de franqueo. No se recibirá carta que no venga franca.

AL SOL DE MADRID.

Gran surtido de camisas de todas clases y lienzo para su confección á medida, respondiendo de su buen asiento.

EN PROVINCIAS.
Franco de porte, diez cuartos á pliegos; cuarenta reales 190 á 200 pliegos.

UNICO DEPOSITO DE NAVAJAS DE AFEITAR A GARANTIA.

En el antiguo y acreditado establecimiento de Mr. Castanet, cuchillero y vacador, calle del Príncipe, núm. 9, se acaba de recibir un completo surtido de las indicadas navajas, escogidas en las mejores fábricas de Inglaterra. Su temple exquisito y filo suave y cortante las hacen recomendables á aquellos sujetos cuyo pelo de barba fuerte les ocasiona, si no consiguen reunir estas cualidades, los mayores sufrimientos cada vez que se afeitan. Para absoluta seguridad en lo que se ofrece, se previene á los que se sirvan favorecer con sus órdenes dicho establecimiento, se venden con la especial circunstancia que se acostumbrará en los de igual categoria en Londres, á garantía de dos meses. Si durante este tiempo notasen los compradores que carecian de las ventajas referidas, se les cambiarán por otras, y sucesivamente hasta encontrar las que les dejen en un todo satisfechos. Á mayor abundamiento se dará recibo de su coste á aquellos que lo exijan. Tambien ha llegado un variado surtido de cortaplumas-lápices, cortaplumas, navajas para bolsillo desde tamaños microscópicos á formas colosales, con primorosas incrustaciones; cuchillas para pintores, tijeras para cuantos usos se conocen de sastre, construcción moderna y cómoda; cuchillos para cocina y mesa; herramientas de jardinería en la estensa escala que hasta el día se ha inventado; tirabotas con mangos de marfil y hechura elegante; últimamente, instrumentos de cirugía de todas clases y autores.

CLASES DE FRANCES.

POR M. SAUZEAU,

Profesor en la Direccion general de Artillería y del Ateneo,

en su casa, Puerta del Sol, 23, cuarto tercero, izquierda.

El 4.º de julio, jueves, á las cuatro de la tarde, clase de pronunciancion, lectura, conjugacion y traduccion del francés al español.

A las cinco de la tarde, ortografía y reglas francesas, traduccion del español al francés, diálogos, fraseología y explicaciones en francés.

Estas dos clases se concluirán el 30 de setiembre.

Gramática de dicho profesor, encuadernada 28 rs., en rústica 24 id.

KOUSSO

UNICO REMEDIO VERDADERAMENTE INFALIBLE CONTRA LA TOENIA

ó LOMBRIZ SOLITARIA.

Por Mr. Philippe, farmacéutico unico poseedor de toda la última parti dade koussou traída por el sabio Rochet d'Héricourt.

Nada mas sencillo, nada mas inocente que la administracion del koussou, y sin embargo, una sola dosis basta para arrojar completamente la lombriz solitaria, inclusa la cabeza, en el espacio de dos ó tres horas, sin cólicos y sin malos resultados.

Ver ESENCIA ó EXTRACTO de zarzaparrilla, concentrado al vacío.—El objeto de este producto farmacéutico es proporcionar en un volumen muy reducido una gran cantidad de los principios atemperantes de la zarzaparrilla. Treinta gotas de esta esencia mezcladas con medio cuartillo de agua equivalen á igual cantidad de tisana, evitándose por este medio hacerla al fuego y tener que beber aguis.

DICCIONARIO DE PROCEDIMIENTOS JUDICIALES

CON ABREGLO A LA PRÁCTICA DE LOS TRIBUNALES ESPAÑOLES Y AMERICANOS.

Sabemos que el conocido escritor D. Andrés Avelino Orihuela, abogado de los supremos tribunales de la nacion y de la real audiencia pretorial de la Habana, dispone en París la publicacion de la obra citada, que por ser la primera en su clase tan importante como necesaria, no podemos menos que recomendar. Nos prometemos de la laboriosidad y buen criterio del autor que el desempeño correspondiera al pensamiento. Al foro de España y América se le dio con él el mas notable servicio, pues que va á poseer en un solo cuerpo y bajo la ordenada y cómoda forma de diccionario, cuanto convenga tenerse en cuenta para el mejor acierto en el ejercicio de la abogacía. Tan buena acogida ha tenido el pensamiento del Sr. Orihuela, que según estamos instruidos, varios libreros correspondales de América se han apresurado á hacer pedidos considerables; y de uno sabemos que se ha suscrito en París por mil ejemplares desde la primera entrega, ya en prensa.

CARTILLA DE METALURGIA. segundo método para el reconocimiento de minerales metálicos y descubrimientos de sus minas, por D. Luciano Martinez: 8 rs.

Ensayo Histórico-natural de los minerales y minas de España, con un compendio de metalurgia y mineralogía: 8 rs.

El Minero Español. Descripción de los puntos de la península donde existen criaderos de metales; modo de beneficiar las minas y una compilacion de reglamentos, reales órdenes, etc.: 10 rs.

Noticia histórica documentada de las minas de Guadalupe, 2 tomos que hacen 1336 páginas: 10 reales.

Registro general de las minas de la corona de Castilla, 2 tomos que hacen 1180 páginas: 10 reales. Se venden en la librería de Villaverde, calle de Carretas, núm. 4.

CREMA DE VINAGRE.

Cosmético tal vez preferible á cuantos hay conocidos. Con solo echar un chorrito en el agua de lavarse, la vuelve lechosa y propia para limpiar el cutis con perfeccion, dejándolo terso y fino. Además fortifica la vista, librándola de la impresion que en ella suele producir el aire de la mañana, quita la rubicundez de los párpados, de las narices, etc. Se vende en el único laboratorio químico del profesor D. José Simon, calle del Caballero de Gracia, número 7, á 6 rs. franco y 20 rs. cuartillo.

NOVISIMO MANUAL cion de los mejores tratados de cocina española, italiana, francesa, etc., á 6 reales rústica y 8 en pasta.

Arte de cocina sacado de la escuela de la experiencia económica, por Altimira: 4 rs. rústica y 1 pasta.

Tratado completo del confitero, pastelero y bollerero, con láminas, 20 rs.

El cocinero universal, la obra mas completa de su género, 2 tomos gruesos con láminas, 20 rs. Se venden en la librería de D. Leon Pablo Villa-verde, calle de Carretas, núm. 4.

EL SER Y LA NADA.

REFLEXIONES

tocante al Ser Supremo, al universo, á la existencia é inmortalidad del alma, al porvenir del hombre y de la eternidad.

POR FRANCISCO BONOSIO PIFERRER.

UN LINDO TOMITO, 5 RS.—SE HALLA EN MADRID, CALLE DE PRECIADOS, NÚM. 68.

Para recibir esta obra en cualquier punto de España por el correo, franco de porte, basta pedir dos ejemplares, mandando los 10 rs. en libranza contra correos ó por cualquier otro conducto al autor, calle de Preciados, núm. 68, Madrid.